RESUMEN

LA CRONOLOGÍA DEL APOCALIPSIS SEGÚN ELENA G. WHITE: IMPLICACIONES TEOLÓGICAS

por

Carlos Barros

Consejero: Carmelo Martínez

RESUMEN DE TESIS DE GRADO

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

Título: LA CRONOLOGÍA DEL APOCALIPSIS SEGÚN ELENA G. WHITE: IMPLICACIONES TEOLÓGICAS

Nombre del investigador: Carlos Barros

Nombre y título del consejero: Dr. Carmelo Martínez

Fecha de terminación: Agosto 2014

Problema

¿Qué criterio usar para abstraer los eventos del Apocalipsis? ¿Cómo llevar a cabo el ordenamiento cronológico? ¿Qué conclusiones pertinentes se pueden extraer de la cronología resultante?

Metodología

Esta investigación es: bíblica, histórica, bibliográfica y teológica.

Es bíblica porque el centro y objeto de este estudio es el último libro de la Biblia.

Es histórica porque es en esta donde se enmarcarán las profecías del libro del Apocalipsis.

Es bibliográfica, porque para conocer el consenso y opiniones que se tengan acerca de un punto en particular se explorará la opinión de diversos expertos en el tema. De igual manera al momento de conocer las declaraciones de Elena G. de White acerca de un evento, se hará una búsqueda por sus escritos tratando de aclarar la posición que la autora eventualmente tenía.

Y es teológica, porque se analizará la cronología resultante con el fin de encontrar intencionalidad y revelación en el orden de los eventos. Es por eso que la presente investigación es más teológica que exegética, ya que la exégesis en general aborda sólo una porción de texto, en cambio el estudio teológico utiliza los resultados exegéticos de varias porciones diferentes para generar una conclusión.

La introducción al presente estudio se encontrará en el capítulo segundo, la cual tiene como objetivo dejar en claro cuáles son los *pilares* sobre los cuales se construirá la cronología del Apocalipsis, estos pilares son: el género literario, la lingüística, las divisiones genéricas, la estructura, los escritos de Elena G. de White, y en escasos casos se tendrán en cuenta las cronologías tentativas de otros autores. Llegando a una conclusión parcial en cada *pilar* y una general al final del capítulo en cuestión.

En el tercer capítulo se dividirán las visiones, determinando así el principio y fin de cada sección que será inmediatamente ordenada cronológicamente.

El cuarto capítulo será destinado para contrastar la cronología resultante con las estructuras y divisiones que hacen diferentes autores acerca del tema, para obtener así las conclusiones de la presente investigación.

Conclusión

Según los acontecimientos del Apocalipsis a los cuales Elena G. de White se refiere, hay una intencionalidad cronológica en la estructura del libro. Dicha intencionalidad se centra en los eventos previos al fin del tiempo de gracia, los cuales definen el tiempo, el tema y los destinatarios centrales a los cuales apunta el último libro de la Biblia.

La imagen de la bestia, su marca, el sellamiento, la lluvia tardia, el mensaje del tercer ángel, la condenación de Babilonia, el zarandeo final, el cuarto ángel, el fuerte pregón, la séptima iglesia, el sexto sello, la séptima trompeta, y los detalles adyacentes a estos símbolos, estan enmarcados en este corto tiempo al cual el libro del Apocalipsis apunta.

De este orden cronológicamente intencional, se desprenden también otras conclusiones. Por ejemplo queda claramente en manifiesto que la posición de la autora es siempre historicista, por otro lado las gráficas muestran que las visiones tienden a ser secuenciales y a su vez progresivas en lo que a historia se refiere, sin perder el paralelismo en algunos casos. Este último punto implica que la primera mitad del libro revela sobre todo eventos del pasado, y la segunda eventos del futuro.

Si se compara al Apocalipsis con una gran tormenta tropical, o huracán, entonces los eventos, visiones, secciones y cada parte del libro serían las nubes, las presiones atmosféricas, vientos y lluvias que giran alrrededor del ojo de la tormenta, la cual va avanzando como un solo bloque a la vez. El ojo de la tormenta es el breve tiempo previo antes de que se termine el tiempo de gracia. Según las citas estudiadas de Elena G. de White esta generación esta disfrutando de la breve serenidad previa al ojo de la tormenta que es el que esta pronto a desencadenarse.

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

LA CRONOLOGÍA DEL APOCALIPSIS SEGÚN ELENA G. WHITE:

IMPLICACIONES TEOLÓGICAS

Tesis

presentada en cumplimiento parcial de

la Licenciatura en Teología

por

Carlos Barros

Junio de 2014

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo I

I. INTRODUCCIÓN 1

Propósito 2
Problema 3
Hipótesis 3
Importancia 3
Presuposiciones 4
Delimitación 4
Metodología 5

Capítulo II

I. PILARES NECESARIOS PARA CONSTRUIR LA CRONOLOGÍA..... 7

El género 7
La lingüística 8
Divisiones genéricas 10
La estructura 15
Cronologías tentativas 18
Escritos de Elena G. de White 20

Capítulo III

I. DIVISIÓN Y ORDENAMIENTO DE LAS SECCIONES……...… 22

Introducción y epílogo……..... 22
Capítulos 2 y 3..... 24
Capítulos 4 y 5……..... 27
Capítulo 6…..... 29
Capítulo 7……..... 31
Capítulos 8 y 9……..…..... 33
Capítulo 10..... 35
Capítulo 11……..... 37
Capítulo 12…..... 40
Capítulo 13……..……..... 44
Capítulo 14……..... 47
Capítulos 15 y 16…..... 49
Capítulo 17…..... 50
Capítulo 18……..……..... 53
Capítulo 19……..... 55
Capítulos 20 y 21..... 57
Capítulo 22……..... 59

Capítulo IV

I. IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DE LA CRONOLOGÍA DEL APOCALIPSIS SEGÚN ELENA G. DE WHITE……..……. 62

Gráfico por secciones……..... 64
Gráfico a escala de tiempo real..... 65
Gráfico según Paulien..... 67
Gráfico según Stefanovic..... 70
Gráfico unificado ……..... 72

Capítulo V

I. RESUMEN Y CONCLUSIONES……..…… 77

II. BIBLIOGRAFÍA 79

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es conocida en el mundo secular y popular como una religión apocalíptica.[1] Los fundadores de esta iglesia se basaron en el mensaje escatológico de la inminente segunda venida de Jesús para darle inicio a este movimiento. La Iglesia Adventista del Séptimo Día, tiene tanto sus raíces, como su identidad basadas en el último libro de la Biblia.[2]

Esta denominación basa la interpretación de las profecías, así como de sus creencias fundamentales, solamente en la revelación bíblica. Sin embargo, secundariamente, la teología de la Iglesia Adventista fue desde un principio, y sigue siendo, nutrida y desarrollada por otros autores inspirados que ayudan como luces menores a comprender mejor el texto bíblico. Dentro de los autores adventistas, la que más se destaca es Elena G. de White, cuyos escritos, según la Iglesia Adventista, son una manifestación del Espíritu de Profecía y una fuente autorizada de verdad.[3]

Es por esa razón que esta investigación se limita a estudiar lo que la mencionada autora escribe al respecto, secundada, si es necesario, por las publicaciones oficiales y

[1] Wikipedia the free encyclopedia, "Apocalypticism"; disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/ Apocalypticism; Internet (consultada el 29 de octubre de 2013).

[2] Un actual, y denominacional, libro que refleja claramente este concepto es el de George R. Knight, *The Apocalyptic Vision and the Neutering of Adventism* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2008).

[3] Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Buenos Aires, AR: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 246.

reconocidas por la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en especial los tratados de teología de la misma.

Si bien este estudio puede dar la primera impresión que esta dirigido sólo al lector adventista, no es así. Es verdad que se abordará el tema desde la perspectiva de Elena G. de White y la Iglesia Adventista, pero desde un punto objetivo y neutral, siendo así un aporte serio y académico al lector adventista, o no adventista.

Ahora bien, ¿Qué hace tan especial la relación entre la Iglesia Adventista y el Apocalipsis según Elena G. de White? ¿Dónde esta ubicada la Iglesia Adventista en la cronología de los eventos apocalípticos según la autora? ¿Qué y cuánto falta por cumplirse de la profecía?

Al estudiarse la estructura y orden cronológico de los eventos del Apocalipsis, se pretende alcanzar conclusiones que ayuden a contestar estas preguntas, y brindar herramientas para interpretar mejor el mensaje en sí de las visiones del Apocalipsis.[4]

De modo que tanto el propósito, como el problema y la hipótesis se podrían enunciar en pocas palabras como aparecen a continuación.

Propósito

El propósito de esta investigación es realizar un estudio bibliográfico, histórico y estructural para determinar la cronología del Apocalipsis según Elena G. de White, y de ser

[4] Como dijera Mervyn Maxwell, haciendo referencia al libro del Apocalipsis: "El conocimiento de la estructura literaria nos va a ayudar considerablemente a comprender el mensaje." Vease Mervyn Maxwell, Apocalipsis: sus revelaciones (Buenos Aires: A.C.E.S., 1991), 423.

necesario según la Iglesia Adventista[5], con el fin último de obtener implicaciones teológicas pertinentes de dicha cronología.

Problema

¿Qué criterio usar para abstraer los eventos del Apocalipsis? ¿Cómo llevar a cabo el ordenamiento cronológico? ¿Qué conclusiones pertinentes se pueden extraer de la cronología resultante?

Hipótesis

Desde un punto de vista historicista, fundamentado principalmente en la Biblia y los escritos de Elena de White, es posible situar en la historia de la humanidad todos los eventos del Apocalipsis, los cuales fueron situados *intencionalmente* como parte de la revelación.

Importancia

El estudio es importante porque:

1. Ordena históricamente, según Elena G. de White, los acontecimientos del Apocalipsis. Cronología con la cual se podrá abordar…… entrar en más clara discusiones con otros interpretes, para facilitar una posterior interpretación de los mismos.

[5] Si bien este estudio tiene como fuente principal a los escritos de Elena G. de White, en más de una oportunidad no habrá suficiente evidencia textual de la autora acerca de la ubicación de algun evento del Apocalipsis, en ese caso, se recurrirá a los documentos oficiales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día con el fin de esclarecer el fechamiento en cuestión. Más adelante se explicará acerca de la objetividad denominacional y delimitaciones de esta investigación.

2. La aproximación historicista basada en la Biblia y los escritos de Elena G. de White, de la cronología del Apocalipsis, ayudará a esclarecer controversias internas de la Iglesia Adventista acerca de la ubicación de algunas profecías.

3. Brinda un marco histórico dónde se ubican los distintos capítulos y visiones del Apocalipsis, lo cual motivará tanto al lector adventista, como no adventista a profundizar en el estudio del libro en cuestión.

4. Este estudio ayudará a la Iglesia Adventista a contestar la pregunta ¿Cuánto del Apocalipsis todavía no se ha cumplido?

Elena G. de White lo resume en sus palabras con particular: "Los solemnes mensajes que han sido dados en el Apocalipsis, según su orden de sucesión, deben ocupar el primer lugar en el pensamiento de los hijos de Dios. No debemos permitir que nuestra atención sea cautivada por otra cosa"[6]

Presuposiciones

En esta investigación se considerarán las siguientes presuposiciones:

1. La Biblia en primer lugar, y los escritos de Elena G. de White en segundo, son fuentes autorizadas de verdad.

2. Adoptamos en este trabajo el método historicista para interpretar la profecía.

Delimitación

La investigación presenta la siguiente delimitación:

[6] Elena G. de White, Testimonios Selectos v.5 (Buenos Aires: ACES, 1999), 126.

1. Si la Biblia es clara y contundente con respecto al orden de algún acontecimiento del Apocalipsis, entonces no se entrará en discusión. Igualmente se tomarán las declaraciones de Elena G. de White como finales. Lo cual no indica que el autor o la Iglesia Adventista sugieran la misma autoridad para la autora como para la Biblia.[7]

2. Esta investigación no se detendrá a interpretar las visiones o símbolos usados en el Apocalipsis, a menos que ayuden al objetivo principal de este estudio, a saber, ordenar cronológicamente los eventos descritos.

3. Si al momento de ordenar cronológicamente una sección determinada, existe un consenso bibliográfico entre los teólogos adventistas acerca de su fechamiento histórico, esta investigación se inclinará a seguir dicha posición.

Metodología

Esta investigación es: bíblica, histórica, bibliográfica y teológica.

Es bíblica porque el centro y objeto de este estudio es el último libro de la Biblia.

Es histórica porque es en esta donde se enmarcarán las profecías del libro del Apocalipsis.

Es bibliográfica, porque para conocer el consenso y opiniones que se tengan acerca de un punto en particular se explorará la opinión de diversos expertos en el tema. De igual manera al momento de conocer las declaraciones de Elena G. de White acerca de un evento, se hará una búsqueda por sus escritos tratando de aclarar la posición que la autora eventualmente tenía.

[7] Tanto la Iglesia Adventista, como la misma Elena G. de White nunca colocan a sus escritos al mismo nivel que al de la Biblia. Vease Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Buenos Aires, AR: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 258.

Y es teológica, porque se analizará la cronología resultante con el fin de encontrar intencionalidad y revelación en el orden de los eventos. Es por eso que la presente investigación es más teológica que exegética, ya que la exégesis en general aborda sólo una porción de texto, en cambio el estudio teológico utiliza los resultados exegéticos de varias porciones diferentes para generar una conclusión.

La introducción al presente estudio se encontrará en el capítulo segundo, la cual tiene como objetivo dejar en claro cuáles son los *pilares* sobre los cuales se construirá la cronología del Apocalipsis, estos pilares son: el género literario, la lingüística, las divisiones genéricas, la estructura, los escritos de Elena G. de White, y en escasos casos se tendrán en cuenta las cronologías tentativas de otros autores. Llegando a una conclusión parcial en cada *pilar* y una general al final del capítulo en cuestión.

En el tercer capítulo se dividirán las visiones, determinando así el principio y fin de cada sección que será inmediatamente ordenada cronológicamente.

El cuarto capítulo será destinado para contrastar la cronología resultante con las estructuras y divisiones que hacen diferentes autores acerca del tema, para obtener así las conclusiones de la presente investigación.

CAPÍTULO II

PILARES NECESARIOS PARA CONSTRUIR LA CRONOLOGÍA

En este capítulo se pondrán de manifiesto los *pilares* necesarios para construir de manera objetiva la cronología del Apocalipsis. Los pilares son: el género literario, la lingüística, las divisiones genéricas, la estructura, las cronologías tentativas y los escritos de Elena G. de White.

El género

El género literario del Apocalipsis brinda, directa e indirectamente, valiosa información para la posterior división de las visiones.

El libro en cuestión fue originalmente enmarcado en la estructura de una carta, como puede notarse claramente al leer los tres primeros capítulos. Sin embargo, estudiosos del género, han demostrado que el resto del libro también mantiene una estructura de carta, en la cual inclusive los mensajes se van relacionando entre si hasta el final.[8]

A pesar de esto, el resto de los capítulos del Apocalipsis no parecen mantener las características clásicas del género literario narrativo de una carta, como si lo hace cualquier otra carta del Nuevo Testamento. En cambio, el apocalipsis, está saturado de símbolos y complejas metáforas que hacen referencia a la situación del cristianismo contemporáneo de Juan y a acontecimientos cósmicos del pasado y futuro, terminando con la esperanza de la

[8] Richard Bauckham, The theology of the book of Revelation (Cambridge: Cambridge University, 1993), 52.

renovación del mundo a través de la obra de Jesucristo. Y precisamente, esas son las características de otro género, el apocalíptico.

Este género, al igual que el apóstol Juan, es influenciado por los libros fuertemente proféticos del Antiguo Testamento (Isaías, Ezequiel, Daniel, Zacarías), los cuales también repercuten en el Nuevo Testamento. De modo que es común descubrir fragmentos proféticos neo testamentarios en los escritos de las enseñanzas. El apóstol Pablo, Pedro y hasta el mismo Jesucristo usaron este género, (Pablo: 1Tes 4, 15-17; 1 Cor. 15; 20-28; 2 Cor. 5, 1-10; Pedro: 2 Pedro 3, 10-13; Jesús: Mt 24 y 25; Mar 13; Luc. 21;).[9]

Algunos autores van más allá, y discrepan entre si el género del libro es simplemente profético o específicamente apocalíptico, llegando a la conclusión de que estrictamente hablando pertenece al género *apocalíptico*, de modo que si bien Apocalipsis es un libro profético, su género especifico es apocalíptico.

A manera de síntesis, y extrayendo lo que más ayudará a la presente investigación, se concluye que el Apocalipsis es un *libro profético* (1:3; 22:7, 18-19), el cual presenta su mensaje en *genero apocalíptico*, teniendo en cuenta que fue enviado en forma de una literal *carta*, a gente real, en las siete iglesias que estaban en la provincia de Roma en Asia.[10]

La lingüística

Este es un pilar a tener en cuenta al momento de dividir las visiones o acontecimientos descritos en el Apocalipsis. Al conocer bien la estructura del idioma

[9] Eduard Schick, El Apocalipsis (Barcelona: Herder, 1974), 124.
[10] Ranko Stefanovic, Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2009), 33.

original, el griego, y en especial de las frases introductorias a cada escena diferente, se podrá proceder a la división del libro con más precisión.

Bauckham afirma que cada visión y sección comienzan y terminan con frases similares o iguales en el idioma original, las cuales son justamente pistas que ayudan a estructurar mejor el libro.[11]

Por ejemplo, las frases más usadas para dividir el texto son: "y mire", para dividir las secciones menores. "Estaba en el espíritu" (1:1–8, 1:9–3:22; 4:1–16:21; 17:1–21:8; 21:9–22:5; 22:6–21), para dividir las secciones mayores. "Ven y mira" (1:1–3:22; 4:1–16:21; 17:1–22:5; 22:6–21), y "que deben suceder" (1:19–3:22; 4:1–22:6), para las subdivisiones.[12]

La frase divisoria más conocida es: "después de estas" (meta tauta). Palabras claves al momento de determinar las grandes secciones del libro. El versículo 19 del primer capítulo muestra la disposición del mensaje del resto del libro. "Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser *después de estas*", las cosas que has visto hace referencia a la aparición que Juan tuvo anteriormente de Jesús, las que son, es la revelación que está recibiendo en ese momento para las iglesias de Asia, y finalmente la frase "después de estas" (meta tauta) , que vuelven a mencionarse en 4:1, hace referencia a las que ocurrirán más allá de la época de Juan.[13] [14]

La lingüística será un recurso utilizado de forma directa al momento de dividir capítulos con muchas secciones, y de forma indirecta ya que muchas de las opiniones

[11] Richard Bauckham, The climax of prophecy: studies on the book of Revelation (Edinburg: Biddles Ltd, 1993), 34.
[12] Grant R. Osborne, *Revelation* (Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2002), 29.
[13] Charles C. Ryrie, *Apocalipsis* (Chicago, Illinois: Editorial Portavoz, 1974), 24.
[14] Se citarán en esta investigación teólogos como Ryrie, Osborne y Bauckham, quienes a pesar de no ser estrictamente historicistas, son de utilidad al momento de consultar acerca de temas no teológicos, como en este caso relacionado a la lingüística.

bibliográficas y consensos teológicos acerca de ciertos temas a tratar más adelante, fueron llevados acabo en base al estudio de la lingüística primeramente.

Divisiones genéricas

Se considerará a continuación cuales podrían ser los grandes bloques en los cuales se divide el libro. Esto ayudará principalmente al primer paso del armado de la cronología, el cual será *la división de las visiones*.

De modo que el objetivo es familiarizarse con las divisiones más clásicas y bien fundamentadas del mundo erudito actual, para que en el próximo capítulo se desarrolle una propia división, la cual será en gran medida influenciada por las siguientes:

Se comienza con un clásico de la teología adventista, *El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, el cual presenta cuatro líneas proféticas: (1) las siete iglesias, cap. 1-3; (2) los siete sellos, cap. 4 a 8:1; (3) las siete trompetas, cap. 8:2 a 11 y (4) los sucesos finales del gran conflicto, cap. 12-22.[15]

Por otro lado, Walter Dunnet, presenta la división por visiones. Para Dunnet existen cuatro visiones, a lo cual se le suma el prólogo y epílogo.

1:1-8 Prólogo.

1:9–3:22 visión 1: Cristo como Señor glorificado de las siete iglesias.

4:1–16:21 visión 2: Cristo el cordero que juzga la tierra.

17:1–21:8 visión 3: Cristo el rey victorioso sobre sus enemigos.

21:9–22:5 visión 4: Cristo como novio que reclama a su novia.

[15] Francis D. Nichol, ed., Comentario Bíblico Adventista, 7 vols. (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 6:865.

22:6-21 Epílogo.[16]

Estas dos divisiones de cuatro si bien son diferentes, serán de utilidad al momento de dividir los grandes bloques del Apocalipsis. Sin embargo, como se verá más adelante, una de las divisiones contemporánea y más aceptada por Iglesia Adventista es la de Kenneth Strand. El divide al libro en ocho visiones básicas, sobre las cuales inclusive luego trabajan otros teólogos como Jon Paulien y Ranko Stefanovic.[17] Devido a que es una de las divisiones que más va a influir en este estudio se pasa a detallarla: Strand afirma que aparte del prólogo y el epílogo, hay ocho profecías fundamentales. Estas están divididas en cuatro mayormente históricas, y cuatro mayormente escatológicas. Manteniendo el centro del quiasmo entre el capítulo 14 y 15.[18] La division resultante es la siguiente:

Visión I, 1:10 – 3:22.

Visión II, 4:1 – 8:1.

Visión III, 8:2 – 11:18.

Visión IV, 11:19 – 14:20.

Visión V, 15:1 – 16:17.

Visión VI, 16:18 – 18:24.

Visión VII, 19:1 – 21:4.

---

[16] Walter M. Dunnett, Revelation (Chicago, IL: Meridian Publishing, 1967), 22.

[17] El primer teólogo adventista en dividir el Apocalipsis en ocho visiones según las escenas referedias al santuario fue Kenneth Strand. Véase Kenneth Strand, "Las ocho visiones básicas", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 1*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 43-46. Jon Paulien por su lado, a pesar de que bebe de la teología de Strand divide al libro en siete visiones. Véase Jon Paulien, "Seals and Trumpets: Some Current Discussions" en SR, 1: 186-189". La diferencia entre estos dos teólogos radica en un par de versículos (16:17-18) de la sexta visión, pero nada relevante para esta investigación. Ranko Stefanovic por su lado extrae de estas posturas y genera una propuesta la cual divide al libro en nueve visiones, si bien no difiere demasiado de las anteriores, suma detalles relevantes. Estas divisiones se estudiarán con más precisión en el último capítulo de esta investigación.

[18] Kenneth Strand, "Las ocho visiones básicas", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 1*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 43-46.

Visión VIII, 21:5 – 22:5.

A continuación se mostrarán un par de divisiones no tan populares, pero que servirán para contrastar y analizar más adelante. Por ejemplo, Earl Palmer, en su comentario *The Preacher's Commentary Series*, pone de manifiesto una macro división de todo el libro:

Introducción (1:1–20), las siete cartas a las siete iglesias (2:1–3:22), primera escena de adoración (4:1–11), segunda escena de adoración (5:1–5:14), el gran conflicto (6:1–22:5), Epílogo (22:6–21).[19]

Bruce Barton, en su obra *Revelation*, presenta un esquema de divisiones en el cual se divide al libro en dos secciones mayores, y a su vez la segunda sección en siete subsecciones.

Secciones: A. Cartas a las iglesias (1:1–3:22) y B. El mensaje a las iglesias (3:22-22). A su vez esta última sección incluye siete subsecciones: (1) Adorando a Dios en el cielo; (2) Apertura de los siete sellos; (3) El sonar de las siete trompetas; (4) Observando el gran conflicto; (5) Las siete plagas; (6) La final victoria; (7) Todas las cosas son echas nuevas.[20]

El reconocido doctor Martin De Haan, en cambio divide al libro en más porciones, lo cual será útil al momento de subdividir las visiones:

1. Introducción: 1, una introducción al autor y al objetivo del libro, Jesucristo mismo.
2. La historia de la iglesia de Cristo: 2-3, las siete iglesias, representando el curso

[19] Earl F. Palmer, The Preacher's Commentary Series: Revelation (Nashville, Tennessee: Thomas Nelson, 1982), 5.
[20] Bruce B. Barton, Revelation (Carol Stream, Illinois: Tyndale House Publishers, 2000), 25.

del cristianismo desde el pentecostés hasta la segunda venida.

3. La traslación del Cuerpo de Cristo: 4:1-3, la adoración a Cristo.
4. El pueblo de Dios en el cielo: 4:3-11.
5. Los siete sellos: 5.
6. La primera mitad del periodo de tribulación 6-10.
7. Porción 'entre paréntesis': 11-13, una introducción a los principales participantes en la última mitad del período de la tribulación.
8. La gran tribulación: 14-19:11.
9. La segunda venida de Jesús: 19:11-21.
10. El milenio: 20.
11. El juicio final: 20:11-15.
12. Eternidad: 21-22.[21]

A tener en cuenta también, por la cantidad de detalles que agrega es el libro *The Book of Revelation: A Study of the Last Prophetic Book of Holy Scripture*, escrito por Clarence Larkin. La propuesta es no detenerse en las divisiones semánticas ni preocuparse por las visiones en sí, en cambio se tiene que poner más atención en la división septenaria que claramente presenta Apocalipsis, Larkin los llama los 'Siete Sietes'. Los cuales son: las 7 iglesias (2:14-22), los 7 sellos (6:1-8:5), las 7 trompetas (8:7-11:19), los siete personajes (12:1-13:18), las siete copas (15:1-16:21), las siete condenas (17:1-20:15) y las 7 cosas nuevas (21:1-22:5).[22]

En lo que si no existen discusiones mayores es en la división histórica, de la cual se ha mencionado algo cuando se mencionó la lingüística. Stanford Orth en su obra *La*

[21] M. R. De Haan, Studies in Revelation (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1998), 9.
[22] Clarence Larkin, *The Book of Revelation: A Study of the Last Prophetic Book of Holy Scripture* (New York, NY: Forgotten Books, 2007), 32.

Consumación De Los Tiempos, describe esta moderna corriente que divide al libro del Apocalipsis en tres secciones históricas, no descalificando a las otras, sino más bien poniendo énfasis en los períodos históricos donde se cumplirían dichas visiones. Por ejemplo haciendo referencia al versículo 19 del capítulo 1, Stanford afirma que la frase "Escribe las cosas que has visto" hace referencia al capítulo 1, "las que son" a los capítulos 2 y 3, y "las que han de ser después" del 4 al 22.[23]

Así como autores dividen al Apocalipsis por sus visiones, hay quienes lo hacen por escenas, como es el caso de Robert H. Mounce, quien menciona que el Apocalipsis está separado en 102 unidades que describen escenas diferentes y que no existen mayores problemas al momento de identificar estas unidades, lo que sí resulta más difícil es poder agruparlos en bloques de manera que muestren la escena completa.[24]

A manera de conclusión se puede notar que no existen mayores contradicciones para identificar ciertas secciones como lo es la introducción y el epílogo. También es generalizadamente notable la división producida por la expresión "después de estas" (meta tauta). Así como la presencia de septenarios intencionales.[25]

El resto de las divisiones presentadas que no son tan fáciles de estandarizar, serán de utilidad al momento de contrastarlas con el esquema resultante final de esta investigación en el capítulo cuarto.

Por último, es de común conocimiento, que la teología adventista siempre consideró al libro de Daniel como un libro que ayuda a entender al Apocalipsis, incluyendo

---

[23] Stanford Orth, Estudios Bíblicos ELA: La Consumación De Los Tiempos (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A. C., 1998), 4.

[24] Robert H. Mounce, *The book of the Revelation* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans Publishing Co., 1998), 31.

[25] Jon Paulien, The deep things of God (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2004), 112-113.

sus divisiones.[26] Por esa razón, en más de una oportunidad se hará eco de las divisiones de Daniel, para comprender las del Apocalipsis.

La estructura

Una vez concluida la división de las visiones, se pasará al *ordenamiento de las secciones*, para lo cual se echará mano de la estructura literaria del Apocalipsis. Por otro lado conocer los detalles de la estructura del libro, cobrará relevancia en el capítulo cuarto, donde se contrastará la estructura del libro con la cronología del capítulo tres.

Para entender la estructura del Apocalipsis se necesita tener en cuenta dos factores claves: las estructuras de otras obras de Juan en general, y el esquema literario del Apocalipsis en particular.

Si bien hay diferencias entre los especialistas acerca de los detalles de la estructuración del Apocalipsis, todos están de acuerdo en que claramente se lo puede dividir en diferentes segmentos. El contenido de cada sección del Apocalipsis se podría resumir en pocas palabras, si se quisiera, debido a que cada visión tiene un mensaje específico.[27]

Existen básicamente dos escuelas de interpretación concerniente a la estructura literaria del libro, la secuencial y la simultánea. Y si bien existen otros puntos de vista diferentes al respecto, suelen ser matices de estos dos lineamientos generales.[28]

---

[26] Urias Smith, *Las profecías de Daniel y del Apocalipsis*, 2 vols. (Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1949), 1:1.
[27] Eugene Boring, Revelation (Louisville: John Knox Press, 1989), 28.
[28] Anthony C. Garland, A Testimony of Jesus Christ: A Commentary on the Book of Revelation (Galaxie Software, 2006).

Se intentará en esta investigación descubrir el equilibrio adecuado entre esas dos líneas de pensamientos, teniendo en cuenta que por momentos se encontrarán secciones secuenciales, y en otros momentos con eventos simultáneos.

Por estas razones es que se 'dialogará' a continuación con diferentes eruditos en el tema, presentando las clásicas estructuras que se le asigna al libro en cuestión.

Se comienza con alguien que a medida que pasa el tiempo se convierte más en un padre de la interpretación apocalíptica adventista, Kenneth Strand. En su libro *Perspectives in the book Revelation*, divide en dos al Apocalipsis, ubicando el final de capítulo 14 como centro, y relacionando las secciones de la primera mitad con las de la segunda de manera muy precisa. Es notorio ver también que en la primera mitad del libro se mencionan más escenas históricas, y en la segunda, más escenas escatológicas, al igual que en el libro de Daniel.[29] Por ahora se mencionará sólo eso, si bien es un autor con el cual se dialogará más adelante también.

En su libro *Apocalipsis y sus Revelaciones*, Mervyn Maxwell, introduce un figura literaria muy importante para esta investigación, el quiasmo, la cual se analizará con mas detalles en el próximo capítulo. Vale la pena resaltar que Maxwell, luego de mostrar el poético quiasmo intencional de todo el libro, concluye con que el centro lo conforman el capítulo 13 y 14. También menciona la existencia de quiasmos dentro de cada visión o sección del libro que se reverán también en el próximo capítulo.[30]

Jon Paulien, en su libro *Seven keys: unlocking the secrets of Revelation*, reafirma la idea de la estructura en forma de quiasmo, y agrega que existen siete secciones mayores a las cuales se le suma el prólogo y el epílogo. Concluyendo que la parte más importante del

[29] Kenneth Albert Strand, Perspectives in the book Revelation: essays on Apocalyptic interpretation (Worthington: Ann Arbor Publishers, 1975), 67.
[30] Mervyn Maxwell, Apocalipsis: sus revelaciones (Buenos Aires: A.C.E.S., 1991), 46.

libro, siguiendo la línea hebrea, está en el centro. Específicamente en la sección: 11:19-15:4.[31]

Dejando de lado por un momento el recurso literario del quiasmo, es importante notar otras claras características estructurales del libro. Como por ejemplo la presencia de los septenarios, los cuales han sido reconocidos e identificados ya desde la antigüedad. Si bien no se debe caer en el error de comenzar a ver septenarios por doquier, como algunos tienden a hacer, aun así no se debe olvidar los fundamentales: el de las iglesias, el de los sellos, de las trompetas y el de las copas.[32]

Otra característica estructural del Apocalipsis es el estilo espiral en el cual se presenta su contenido. Recurso usado por Juan en sus otras cartas del Nuevo Testamento, con el fin de reconsiderar un evento de diferentes ángulos de vista más de una vez.

Este último punto descarta la existencia de una estructura cronológica estrictamente progresiva, apoya más bien la idea de una estructura estilo espiral.[33]

Con el fin de aunar ideas hasta aquí, se puede considerar que la mayoría de los estudiosos están de acuerdo en algunos puntos. Por ejemplo, que existe un centro temático que se encuentra entre el capítulo 12 al 14.[34] Y por otra parte que en el Apocalipsis encontraremos tanto eventos secuenciales como simultáneos.[35]

---

[31] Jon Paulien, Seven keys: unlocking the secrets of Revelation (Napa, ID: Pacific Press, 2009), 23.
[32] Derno Giorgetti, Apocalipsis, cielo nuevo y tierra nueva (Caracas, Venezuela: Paulinas Editorial, 2007), 15.
[33] Ralph E. Bass, Back to the Future : A Study in the Book of Revelation (Greenville, SC: Living Hope Press, 2004), 49.
[34] Ian Boxall. The Revelation of Saint John (London: A&C Black Publishers, 2006), 19.
[35] Ben Witherington, *Revelation* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2003), 23.

Cronologías tentativas

Una de las razones de la importancia de este estudio, como se menciona en la introducción, es la necesidad de conocer la cronología del Apocalipsis para poder comprender mejor la intención original de la revelación, e interpretar el texto de una manera más eficaz.[36]

Además de los autores adventistas ya mencionados (Strand, Paulien, Stefanovic, Maxwell, Smith), se mencionan a continuación aquellos que, si bien no hacen un estudio cronológico exclusivo de cada profecía, recopilan y agregan información que será de valor respecto a detalles de ciertas porciones proféticas, como es el caso de Jacques Doukhan, en especial su obra *Secretos del Apocalipsis*. Doukhan suma un enfoque particular debido a su conocimiento de la mente hebrea y el Apocalipsis. Como se viene repitiendo en varios autores, Doukhan también afirma que el libro se divide en siete ciclos de visiones, paralelas y simultáneas, similar al libro de Daniel, en forma quiástica.[37]

Otra voz adventista respetada en este tema es la de Hans LaRondelle. En su libro *Las profecías del fin*, menciona con precisión la disposición literaria del Apocalipsis y va ubicando históricamente las secciones proféticas que se desprenden del libro, dándole un sentido integral al libro. El Apocalipsis, afirma LaRondelle, fue destinado para leerlo como un todo, de manera que su movimiento desde el comienzo hasta el fin pueda producir un impacto pleno en las mentes y corazones del lector.[38]

---

[36] Sussan Fournier Mathews, The book of Revelation: Question by question (Mahwah, New Jersey: Paulist Press, 2009), 42.

[37] Jacques B. Doukhan, Secretos del Apocalipsis: el Apocalipsis visto a través de ojos hebreos (Buenos Aires: ACES, 2007) 20-22.

[38] Hans Karl LaRondelle, Las profecías del fin: enfoque contextual bíblico (Buenos Aires: A.C.E.S., 1999), 83.

Grant R. Osborne, demuestra como el concepto de la estructura quiástica y las dramáticas series de siete, son apoyadas por autores de distintas denominaciones y de diferentes épocas, como: Moffatt, Schüssler Fiorenza, Strand, Lee, Bowman, Brewer, Blevins y Spinks. Osborne recopila y expone el consenso de mencionados teólogos al respecto, quienes aseguran también que las visiones están enmarcadas en una estructura septenaria.[39]

Para terminar, se mencionan dos autores que no son historicistas, como lo es esta investigación, pero han intentado también pasar por este proceso de seccionamiento y ordenamiento cronológico. Como es el caso de Don Kremer, quien tiene un libro con un título similar a esta investigación: *The Chronological Order of Revelation*. Si bien el libro no aporta contenido directamente relevante a este estudio debido a ser futurista, si ayudará al momento de dividir las divisiones ya que el libro muestra de una manera interesante que sección va antes y cual después.[40]

Por otro lado, *Chronological Issues in the Book of Revelation*, escrito por Robert Dean, presenta un estudio sobre un posible orden cronológico del capítulo 4 al 22. El mismo autor declara ser un artículo futurista, pero trabaja de una manera muy interesante al momento de ordenar las secciones. Dean llega a la conclusión de que a partir del capítulo sexto la disposición general del resto de los acontecimientos son secuenciales. Esto planta la base para el resto de la interpretación del Apocalipsis en el resto de su artículo.

Estas últimas posturas son sólo un par de ejemplos de cómo las obras futuristas inevitablemente interpretan de manera antagónica al Apocalipsis con respecto al historicismo. Prematuramente se puede ver como la interpretación de las profecías esta

[39] Grant R. Osborne, Revelation (Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2002), 29.
[40] Don Kremer, *The Chronological Order of Revelation* (United States: Lockman Foundation, 2007), 1-20.

estrechamente ligado a la ubicación histórica que se le de a las visiones. El mismo Robert Dean dice que es necesario interpretar correctamente el orden de los acontecimientos del Apocalipsis, para luego hacer una correcta interpretación de los mismos.[41]

Escritos de Elena G. White

Los escritos de Elena G. de White son el pilar clave que tendrá esta investigación. Son fuentes de argumentos y pistas fundamentales para el desarrollo del presente estudio. La autora deja traslucir en sus citas la certeza de que la humanidad esta en un tiempo cuando debe velar y orar para entender el Apocalipsis, porque el gran día del Señor está cercano.[42] Y así como la cronología de las Santas Escrituras fue en gran medida lo que motivo a otro pionero adventista, William Miller, a estudiar las profecías y en especial el libro de Daniel,[43] así también Elena G. de White enfatiza este punto: "Los solemnes mensajes que han sido dados en el Apocalipsis, según su orden de sucesión, deben ocupar el primer lugar en el pensamiento de los hijos de Dios. No debemos permitir que nuestra atención sea cautivada por otra cosa".[44]

A pesar del respaldo que la Iglesia Adventista le da a los escritos de Elena G. de White al momento de esclarecer el relato bíblico, ni la iglesia, ni la misma autora se cree infalible, si no que hay que saber como interpretar sus escritos, para lo cual hay que tener ciertos principios de interpretación presentes.

Para empezar hay que hacer una clara diferencia entre los términos de *cita* y *eco* para separar de cuando la autora cita un versículo en particular con la intención de

[41] Robert L. Dean, "Chronological Issues in the Book of Revelation". Bibliotheca Sacra 168, n° 670 (2011): 217-226.
[42] Elena G. de White, Eventos de los últimos días (Miami: División Interamericana, 1974), 3.
[43] Elena G. de White, *El Conflicto de los Siglos* (Buenos Aires: ACES, 1999), 258-259.
[44] White, Testimonios Selectos, 5:126.

explicarlo y profundizar en su significado, o cuando simplemente hace eco de él, con un único fin literario.[45]

Por la cantidad de símbolos, escenas de adoración y recursos del Antiguo Testamento que usa el Apocalipsis, Elena G. de White repetidamente usa homileticamente porciones de la profecía. Por las mismas razones anteriormente mencionadas, este libro se presta para ser citado con el objetivo de explicar un tema general distinto al significado particular del versículo en cuestión.

Otro principio de interpretación a tener en cuenta es el contexto en que se enmarca la cita. En el tipo de citas que se trabajará en este estudio el contexto lingüístico es el más importante, si bien no hay que perder de vista tampoco el contexto histórico de la autora. Por otra parte, al igual que al estudiar la Biblia, hay que tener en cuenta si hay aclaraciones posteriores o anteriores a la afirmación citada, con el objetivo de comprender la verdadera intención del mensaje que, en este caso, Elena G. de White desea transmitir.

A estos principios mencionados hay que sumarle la necesidad del desprendimiento de cualquier preconcepto denominacional o personal para una correcta y formal interpretación.

[45] Jon Paulien, "El uso de los escritos de Elena G. de White por parte del intérprete", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 1.* Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 197-198.

CAPITULO III

DIVISIÓN Y ORDENAMIENTO DE LAS SECCIONES

Ya esclarecidos los pilares sobre los cuales se ordenará al Apocalipsis, es el momento de construir la cronología.

Los dos grandes pasos a seguir para dicho objetivo son los siguientes:

1- La *división* de las *visiones*, obteniendo como resultado porciones de texto que llamaremos de aquí en más: *secciones.* (tres términos relevantes para lo que resta de la investigación).

2- Ordenamiento de las secciones.

Es muy importante aclarar que en este capítulo no es el objetivo estructurar el Apocalipsis, si no dividir las visiones y ordenar las secciones resultantes partiendo de lo más evidentemente revelado por la Biblia, los escritos de Elena G. de White y los diferentes teólogos ya mencionados.

En el próximo capítulo sí se enmarcará la cronología en las estructuras clásicas que se hace del libro.

Introducción y epílogo

En el capítulo anterior se comento por qué el Apocalipsis es ante todo una carta, la cual tiene una introducción y un epílogo que no forman parte de los eventos proféticos revelados en el libro.

También se expuso la opinión de varios autores acerca de la división que hacen del libro, entre los cuales no hay mayores contradicciones acerca de que los ocho primeros versículos del Apocalipsis son claramente dedicados por el apóstol para saludar e introducir la carta.

El capítulo 22, desde el versículo 6 al 21, expone la salutación final del profeta, y también del mismo Jesús. En esta sección se mencionan eventos futuros como por ejemplo "He aquí, yo vengo pronto", haciendo referencia a la segunda venida, a pesar de esto, el objetivo es claramente presentar el mensaje personal y las características del Revelador, al igual que en la introducción a las cartas de las siete iglesias la cual se analizará a continuación.

Dejando estas dos secciones en claro, se plasmará en una tabla la sección del libro estudiada, y su ubicación en la historia. Dicha tabla aparecerá de aquí en adelante al finalizar cada subcapítulo.

Sección	**Ubicación en la historia**
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulos 2 y 3

Los capítulos dos y tres son los que menos dificultad presentan al momento de ubicarlos en la historia. Esto se debe al consenso que existe al respecto en el ámbito cristiano historicista, el cual comparte Elena G. de White y la Iglesia Adventista desde sus inicios.[46]

A estos dos capítulos se le añadirán los versículos restantes del capítulo uno (1:9 – 10:20) debido a que esos versículos representan la introducción a las cartas dirigidas a las iglesias. Se podrían haber añadido estos versículos a la introducción general del libro ya que no representan un evento histórico, sino la presentación del Revelador, al igual que en el epílogo. Sin embargo, debido a que dichos versículos están más claramente relacionados con el capítulo dos y tres que con todo el libro, es por eso que formarán parte de esta sección.

Esta aclaración es necesaria no sólo para esta sección sino que servirá para otras. Varias visiones comienzan con una introducción, las cuales no son de poco valor, más bien ayudan a dividir las secciones, teólogos como Richard M. Davidson y Jon Paulien afirman que dichas introducciones son intencionales, y representan diferentes etapas del sacerdocio de Cristo en el Santuario Celestial.[47]

Ahora bien, regresando a la ubicación histórica del capítulo dos y tres del Apocalipsis, se puede notar que es en estos capítulos donde aparece el primer septenario.

Generalmente cuando la Biblia usa el número siete de forma simbólica se debe entender como un indicio de algo completo, en este caso, *la iglesia cristiana en su plenitud*

[46] Smith, *Las profecías de Daniel y del Apocalipsis*, 2:32-33.
[47] Richard M. Davidson, "Sanctuary Typology", en *Symposium on Revelation, Book 1*. Frank B. Holbrook, ed.. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 112-115. Jon Paulien, "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation". *Andrews University Seminary Studies* 33, n 2 (1995): 247-255.

temporal.[48] Más aún si se tiene en cuenta que las siete iglesias son representadas por siete candeleros de oro entre los cuales se pasea Jesús, lo cual da a entender que se refiere a la iglesia de Cristo de todos los tiempos, y no meramente a siete de las tanta iglesias cristianas que existían en ese momento.

Apoyando la idea de que estos dos capítulos hacen referencia a toda la historia del cristianismo, también se puede argumentar que las iglesias están nombradas en orden geográfico consecutivo, lo cual puede suponer un completo itinerario profético de la iglesia de Cristo.

Si se quisiera seguir demostrando el espacio histórico que abarcan estos capítulos, bastaría estudiar con cuanta precisión se ajustan respectivamente los mensajes a las iglesias locales con el período al cual hace referencia dicho mensaje.

Debido a que no hay mayores discusiones al respecto, se concluirá con esta explícita cita de Elena G. de White.

"Cuando Dios estaba por revelar al amado Juan la historia de la iglesia durante los siglos futuros, le reveló el interés y cuidado del Salvador por su pueblo, mostrándole "uno semejante al Hijo del hombre," que andaba entre los candeleros que simbolizaban a las siete iglesias."[49]

Se concluye entonces que el capítulo dos y tres del Apocalipsis hacen referencia al período de la iglesia cristiana. Y debido a que tanto el inicio como el fin de la iglesia cristiana son fechas que se citarán repetidamente en esta investigación, se pasará a aclarar este asunto.

[48] Carmelo Martines, Apuntes de Apocalipsis, Facultad de Teología, Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina, 2011, 19.
[49] Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, 3 vols. (Buenos Aires: ACES, 1999), 2:352.

Se podría entrar en discusión acerca de cuál fue el evento que da formalmente comienzo a la iglesia cristiana: la muerte de Jesús, su ascensión, la posterior organización de la primitiva iglesia (Hechos 1:15-26) o el derramamiento del Espíritu Santo (Hch. 2, 1-6). Pero, teniendo en cuenta que Cristo muere en pascua, en el mes de Nisán, primer mes del año judío (Éxodo 12:2) y entre el tercer y cuarto mes para el calendario gregoriano, se debe concluir que cualquiera de los eventos mencionados ocurrieron el mismo año. A saber, en el año 31 DC, a mitad de la última semana correspondientes a las 70 semanas reveladas al profeta Daniel (Dan 9:24-27).[50]

Ahora, con respecto al fin de la iglesia cristiana, no es posible fijar una fecha exacta. Esto se debe a que tanto Elena de White, como la Iglesia Adventista, entienden que no existen profecías de tiempo que se puedan computar definidamente más allá de 1844.[51] Sin embargo se puede usar el término "fin del tiempo de gracia" [52] para precisar el final de la iglesia militante a la cual se refiere Apocalipsis 3:14-22.[53]

De manera que el esquema actualizado se muestra de la siguiente manera: [54]

Sección	Ubicación en la historia
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3:22	31 – Fin del tiempo de gracia

[50] White, *El Conflicto de los Siglos*, 262.
[51] Elena G. de White, *Mensajes Selectos*, 3 vols. (Buenos Aires: ACES, 1999), 2:83.
[52] El término "fin del tiempo de gracia" es usado por Elena G. de White y la Iglesia Adventista para hacer referencia al momento cuando Jesucristo deje de interceder en el santuario celestial, y se disponga para venir a la tierra. Se usará este termino en esta investigación para hacer referencia al mismo evento.
[53] Stefanovic demuestra verbal y conceptualmente porqué Laodicea es la iglesia Cristiana el último período de la historia del mundo en tiempo de gracia, ver Ranko Stefanovic, Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2009), 155. También es explicita esta afirmación en los escritos de Elena G. de White, véase: White, *Eventos de los Últimos Días*, 232
[54] De ahora en más se omitirá el "DC" en las fechas, a menos que sea notoriamente necesario.

4 – 22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulos 4 y 5

Antes de comenzar a citar a Elena G. de White es pertinente aclarar que tanto estos dos capítulos, como el siguiente, son muy usados por la autora de manera homilética, esto se debe a que muchas porciones de textos pueden ser usadas en otros contextos históricos, por ejemplo los himnos que se entonan, los cuales si bien se cantan en un momento histórico específico descrito por estos capítulos, también son usados por Elena G. de White para describir otros momentos de adoración. Vale aclarar que a pesar de posibles mensajes ambiguos de algunas citas, teólogos escatológicos adventistas en general han interpretado Apocalipsis 4 y 5 como la ascensión y entronización de Cristo en el santuario celestial.[55]

"Después de esto miré", esta frase repetida varias veces en el libro es crucial para poder dividir una sección de otra. Como sucedió con los capítulos uno y dos, el primero prepara el ambiente e introduce al siguiente. En el capítulo cuatro se muestra a Dios Padre en su trono junto con las huestes celestiales. Ese es el contexto introductorio a la escena principal que protagonizará el Cordero en el siguiente capítulo. Por esta razón es que estos capítulos se estudian juntos, y a pesar de que están repletos de símbolos y significados, aluden al mismo tiempo histórico.

En el libro *El Deseado de Todas las Gentes* se presenta la escena post-resurrección de Jesús en relación con estos capítulos:

[55] Jon Paulien, "Elena G. de White y Apocalipsis 4-6", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 1*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 434-435.

> "Todo el cielo estaba esperando para dar la bienvenida al Salvador a los atrios celestiales… Allí está el trono, y en derredor el arco iris de la promesa. Allí están los querubines y los serafines… el alegre clamor llena todos los atrios del cielo: '¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!'… El cielo repercute con voces que en armoniosos acentos proclaman: '¡Bendición, y honra y gloria y dominio al que está sentado sobre el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos!'"[56]

Se advierte en esta cita a Jesús arribando al cielo y siendo recibido por las huestes celestiales en excelsa adoración. Este es el preludio a la escena del Cordero recibiendo el libro con los siete sellos.

De modo que esta cita es suficiente para demostrar la posición de la autora con respecto al momento histórico al cual hacen referencia estos versículos, a saber, cuando Jesús asciende al cielo en el año 31.[57]

Como se mencionaba al inicio estos capítulos son un buen ejemplo de consenso tanto entre diferentes eruditos cristianos, como teólogos adventistas en general, no habiendo mayores contradicciones al respecto.[58]

La tabla actualizada entonces se muestra de la siguiente manera:

Sección	**Ubicación en la historia**
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia
4 – 5	31
6 – 22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

[56] Elena G. de White, *Deseado de todas las Gentes* (Buenos Aires: ACES, 1995), 776.
[57] Elena G. de White, *Cristo en su Santuario* (Miami: División Interamericana, 1988), 66.
[58] LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 124.

Capítulo 6

El capítulo 4 y 5 son el preámbulo del capítulo 6. Este capítulo no es de los más comentados por los escritos de Elena G. de White, de modo que no se pueden citar muchas referencias al respecto. Lo que si queda claro es que Elena G. de White mantenía una posición historicista acerca de los siete sellos. Esto se puede ver en sus citas relacionadas al sexto sello:

"'Las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento' (Apoc. 6:13). Esta profecía se cumplió de modo sorprendente y pasmoso con la gran lluvia de meteoritos del 13 de noviembre de 1833."[59]

"El revelador describe así la primera de las señales que iban a preceder el segundo advenimiento: "Fue hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de silicio, y la luna se puso toda como sangre." (Apocalipsis 6: 12.)"[60]

Estas citas nos dejan en claro la interpretación historicista que hace Elena G. de White del sexto sello, y por ende, de los cinco anteriores, lo cual también se puede ver en otras citas.[61] Por otro lado, desde los primeros siglos de la era actual, muchos teólogos referentes como Galia, Victorino y Andreas, interpretaron los siete sellos dentro del marco de toda la era cristiana. Idea que también fue apoyada en la edad media por teólogos como Bruno de Segni y Anselmo de Havelberg, entre otros.[62]

Por otro lado, más allá de las diferentes interpretaciones que se hacen del significado del primer sello, en general se entiende que hace referencia al periodo

[59] White, *Cristo en su Santuario*, 71.
[60] Elena G. de White, *¡Maranatha: El Señor Viene!* (Miami: División Interamericana, 1989), 148.
[61] Ibíd., 198.
[62] Nichol, CBA, 6:1081.

apostólico del primer siglo.[63] De modo que, si el inicio de los siete sellos se alinea con el inicio de la iglesia cristiana, o era apostólica, la fecha de apertura del primer sello sería en el año 31.

La pregunta que surge es, ¿Hasta qué tiempo se extiende el sexto sello?

La siguiente cita acerca de la segunda venida de Jesús aclara este punto.

"'He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá' (Apoc. 1: 7). Los que no están salvos pronuncian desesperadas imprecaciones a la naturaleza muda, su dios: "Montes y... peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono" (Apoc. 6: 16)."[64]

Evidentemente el sexto sello revela las señales de la inminente venida de Jesús, la cual se revela en el séptimo sello (Apoc. 8:1), de modo que su consumación termina en dicho acontecimiento.[65] Lo cual modifica al esquema resultando de la siguiente manera: [66]

Sección	Ubicación en la historia
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia
4 – 5	31
6	31DC – segunda venida

[63] Stefanovic, Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation, 232.
[64] White, *Eventos de los Últimos Días*, 279.
[65] Roy Allan Anderson, *Unfolding the Revelation* (Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1974), 70-71.
[66] Stefanovic explica claramente la posición adventista acerca del fechamiento de los primeros seis sellos, así como también deja claro que el séptimo sello, en Apoc. 8:1, deja lugar a la duda acerca de a que hace referencia. Llegando a la conclusión que lo más lógico es pensar que se refiere al período previo a la segunda venida, o sea el tiempo de angustia. Por esta razón más adelante se agregará a esta sección el primer versículo del capítulo ocho, abarcando hasta la segunda venida. Por más detalles ver Ranko Stefanovic, Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2009), 251-253.

7 – 22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulo 7

En este capítulo existe una clara división de secciones marcada por la frase del versículo nueve: "Después de estas cosas".

La primera sección presenta el momento en el cual los 144.000 son sellados (vers. 1-8), y la segunda revela la adoración celestial de la gran multitud (vers. 9-17).

Elena G. de White presenta mucha luz al respecto de estos versículos. Las citas claves son:

"Precisamente antes de que entráramos en él [el tiempo de angustia], todos recibimos el sello del Dios viviente. Entonces vi que los cuatro ángeles dejaron de retener los cuatro vientos. Y vi hambre, pestilencia y espada, nación se levantó contra nación, y el mundo entero entró en confusión."[67]

Esta cita sitúa al sellamiento en el umbral del fin del tiempo de gracia, período al cual se lo llamará de aquí en más como "previo al fin del tiempo de gracia".[68]

Queda ahora definir la segunda sección donde se menciona a la gran multitud. Elena G. de White relata el cántico descrito en esta segunda sección como un himno de victoria en respuesta a la destrucción total de los perdidos y Satanás. Sin embargo, a pesar de que se hace referencia a la eternidad y al mundo regenerado, el momento en que se

[67] White, *Eventos de los Últimos Días*, 233.

[68] El término "previo al fin del tiempo de gracia" es propio de esta investigación, en algunas citas Elena G. de White se refiere a este tiempo como "tiempo de angustia previo", en el capítulo cuatro se esclarecerá este punto.

entona y se reúne esta gran multitud ha sido siempre considerada como el momento al llegar al cielo.

> "Entonces Cristo reaparece a la vista de sus enemigos. Muy por encima de la ciudad, sobre un fundamento de oro bruñido, hay un trono alto y encumbrado…
> Y más allá está la "grande muchedumbre, que nadie podía contar, de entre todas las naciones, y las tribus, y los pueblos, y las lenguas . . . de pie ante el trono y delante del Cordero, revestidos de ropas blancas, y teniendo palmas en sus manos." (Apocalipsis 7: 9, V.M.) Su lucha terminó; ganaron la victoria. Disputaron el premio de la carrera y lo alcanzaron. La palma que llevan en la mano es símbolo de su triunfo, la vestidura blanca, emblema de la justicia perfecta de Cristo que es ahora de ellos.
> Los redimidos entonan un canto de alabanza que se extiende y repercute por las bóvedas del cielo: "¡Atribúyase la salvación a nuestro Dios, que está sentado sobre el trono, y al Cordero!" (Vers. 10.)[69]

Como se explico anteriormente hay versículos como el quince donde se mencionan las funciones u obras que los 144.000 harán en la tierra nueva, pero eso no afecta al momento histórico en el cual sucede la escena.[70]

Por años, la posición teológica adventista sostuvo que estos dos grupos tenían una identidad diferente,[71] [72] recientemente, cada vez más, se los considera como el mismo grupo en diferentes ocasiones. Si bien la identidad de los grupos no afecta a esta investigación, si lo hace el momento histórico en el cual aparecen, el cual ha sido en ambos casos, la llegada al cielo.[73]

Concluyendo con este capítulo el esquema se muestra de la siguiente manera:

[69] White, *El Conflicto de los Siglos*, 723.
[70] Ibíd., 721.
[71] Nichol, CBA, 6:801.
[72] Smith, *Las profecías de Daniel y del Apocalipsis*, 2:121-124.
[73] Beatrice S. Neall, "Los santos sellados y la tribulación", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 2*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 291-331.

Sección	Ubicación en la historia
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia
4 – 5	31
6	31DC – segunda venida
7:1 – 7:8	Previo al fin del tiempo de gracia
7:9 – 7:17	Llegada al cielo
8 - 22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulos 8 y 9

Las dos posiciones más prominentes con respecto a la interpretación de estos capítulos son la futurista y la historicista. Ambas presentan versículos y citas de Elena G. de White a su favor, la discusión se extiende y populariza cada vez más, inclusive en la Iglesia Adventista. En febrero de 2011 se hizo un debate al respecto entre especialistas de Andrews University, Loma Linda University, y personajes de otras relevantes instituciones adventistas. El evento fue público, transmitido por el canal 3ABN. Pero a pesar del esperado y profundo debate, la discusión no llego a una conclusión consensuada,[74] sin embargo tradicionalmente, tanto Elena G. de White, como se verá más adelante, y la Iglesia Adventista tienden tomar una posición historicista al respecto.[75]

[74] Alberto R. Treiyer, "Las trompetas del Apocalipsis", en *Simposio sobre las trompetas del Apocalipsis. Presentado durante el encuentro organizado por 3ABN del 18 al 20 de febrero de 2011* (West Frankfort, Illinois: Estudios de 3ABN), 1.
[75] Nichol, CBA, 7:805.

La línea adventista clásica historicista ubica a las trompetas en el mismo período de la historia que abarcan las siete iglesias (cap. 2; 3), y los siete sellos (cap. 6; 8:1).[76]

Como para mencionar algunos de los argumentos más determinantes al respecto, se puede mencionar el hecho de que durante la sexta trompeta toda la humanidad tiene claramente todavía la opción de arrepentimiento.[77] Lo cual no sólo apoya la posición historicista de todas las trompetas, si no la idea de que la sexta trompeta acontece aún en tiempo de gracia.

Ahora bien, para poder terminar de ubicar cronológicamente esta sección, surge la siguiente pregunta ¿Cuándo termina la sexta trompeta? Si bien también hay variadas opiniones dentro del adventismo acerca de la exactitud del cierre de la sexta trompeta, todas le ponen punto final poco antes del 1844.[78] Es por eso que a fines prácticos se tomara esta fecha, la cual también, y como se verá más adelante, da inicio a la séptima trompeta.

De modo que, excluyendo el versículo uno, el cual pertenece a los siete sellos, se puede actualizar el esquema de la siguiente manera:

Sección	**Ubicación en la historia**
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia
4 – 5	31
6 y 8:1	31 – Segunda venida

[76] Alberto R. Treiyer, "Las trompetas del Apocalipsis", en *Simposio sobre las trompetas del Apocalipsis. Presentado durante el encuentro organizado por 3ABN del 18 al 20 de febrero de 2011* (West Frankfort, Illinois: Estudios de 3ABN), 1-2.

[77] Jon Paulien, "Historicism, the Seals, and the Trumpets: Perspectives on some Current Issues". *Presented to the Daniel and Revelation Committee* (Berrien Springs, MI: 1990), 24.

[78] Nichol, CBA, 7:812.

7:1 – 7:8	Previo al fin del tiempo de gracia
7:9 – 7:17	Llegada al cielo
8:2 – 9:21	31 – 1844
10 - 22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulo 10

Los dos siguientes capítulos, el 10 y 11, son un paréntesis entre la sexta y séptima trompeta, lo cual hace pensar en primera instancia que este paréntesis hace referencia a eventos del tiempo del fin.

En particular el capítulo 10 podría dividirse en tres secciones:

1. Vers. 1-4: ángel fuerte y sus características.
2. Vers. 5-7: el ángel hace alusión a un tiempo.
3. Vers. 8-11: la participación de Juan en la visión.

Como sucede en otros capítulos descriptivos del Apocalipsis, hay ciertos símbolos en que hacen referencia a otras profecías, lo cual puede ayudar a comprender a que momento histórico se esta haciendo referencia. En este caso se encuentran involucradas las trompetas, las cuales se suman a los truenos. Ambos símbolos transmiten la sensación de proximidad de un juicio.

Por otro lado el mensaje y librito que tiene el ángel fuerte, siempre fue interpretado por la Iglesia Adventista como el pueblo de Dios que estudiaba y proclamaba las verdades especificas de Daniel en las décadas de 1830 y 1840.[79]

Concluyendo hasta aquí: si bien el capítulo 10 del Apocalipsis hace referencia a distintos eventos y momentos históricos; tiene un cumplimiento histórico preciso, es decir, años en los cuales se predicó enfáticamente la inminente segunda venida, años que Elena G. de White considera inmediatamente previos al chasco.

La autora explica que el ángel parado sobre el mar y sobre la tierra clamando a gran voz es el fuerte pregón de la inminente venida de Cristo a la tierra antes de 1844. La alegría con la que se predicó y aceptó ese mensaje esta simbolizado por el acto de devorar el librito, y el chasco esta simbolizado por la amargura que posteriormente produciría. A partir de ahí, el pueblo de Dios tuvo que comenzar a profetizar de nuevo.[80]

El período histórico representado por este capítulo es ubicado por Elena G. de White desde 1842 a 1844, tiempo durante el cual el ángel clama a gran voz.[81]

La tabla se actualiza de la siguiente manera:

Sección	**Ubicación en la historia**
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia

[79] La Iglesia Adventista ha identificado a este ángel, su mensaje y el librito con el movimiento millerita, el cual comenzó con sus primeros mensajes en la década de 1830 y finaliza en 1844. Por más información acerca del cumplimiento histórico de este capítulo, véase William H. Shea, "El ángel fuerte y su mensaje", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 1*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 43-46.
[80] White, *¡Maranatha: El Señor Viene!*, 17.
[81] Nichol, CBA, 7:983.

4 – 5	31
6 y 8:1	31 – Segunda venida
7:1 – 7:8	Previo al fin del tiempo de gracia
7:9 – 7:17	Llegada al cielo
8:2 – 9:21	31 -1844
10	1842-1844
11-22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulo 11

Las secciones definidas en este capítulo son: la medición del templo (vers. 1-2), la obra de los dos testigos (vers. 3-14), y la séptima trompeta (vers. 15-19).

La medición del templo, según los escritos de Elena G. de White, representa el juicio sobre los justos:

"El gran juicio se ha estado llevando a cabo. Ahora el Señor dice: Mide el templo y a los que adoran en él… Esta es la obra que se lleva a cabo: medir el templo y a los que adoran en él para ver quiénes permanecen firmes en el último día."[82]

Este juicio, como se estudiará más adelante, comenzó en 1844, y terminará con el fin del tiempo de gracia.

Es interesante notar un detalle que perciben Massynberde Ford y Ranko Stefanovic[83] acorde a esta interpretación; afirman que el paréntesis que hay entre el sexto y

[82] Nichol, CBA, 7:984.
[83] Stefanovic, Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation, 348-349.

séptimo sello, y el paréntesis entre la séptima y sexta trompeta están relacionados. De modo que el juicio del cual se habla en este capítulo es el juicio realizado a los sellados, o sea a los justos vivos que son juzgados en el último período del tiempo de gracia, aquellos que serán guardados para el tiempo de aflicción. Esto nos lleva a la misma conclusión que se desprende de la cita de Elena G. de White, la misma que afirma que el juicio al cual se hace referencia en estos dos versículos es el juicio investigador.

En lo que atañe a los cuarenta y dos meses, hay que entenderlos a la luz de Daniel 7-9 y Apocalipsis 11:12-13, ya que desde los pioneros de la Iglesia Adventistas han sido entendidos como el mismo período de tiempo, a pesar que actualmente se este poniendo en tela de juicio dicha interpretación. Sea como sea, es sólo una mención que se hace a los 42 meses, lo cual no afecta el cumplimiento en sí de esta sección.

En la segunda sección de este capítulo sí nos encontramos con una clara profecía de tiempo, de la cual Elena G. de White menciona:

"Los "cuarenta y dos meses" y los "mil doscientos sesenta días" designan el mismo plazo, o sea el tiempo durante el cual la iglesia de Cristo iba a sufrir bajo la opresión de Roma. Los 1260 años del dominio temporal del papa comenzaron en el año 538 de J. C. y debían terminar en 1798."[84]

"El período en que los dos testigos iban a testificar 'vestidos de sacos' terminó en 1798."[85]

Ciertamente esta sección, del versículo 3 al 10, abarca los años desde el 538 al 1798.

[84] White, *El Conflicto de los Siglos*, 216.
[85] Ibíd., 217.

La tercera sección, del versículo 11 al 13, hace referencia a un momento inmediatamente posterior a 1798 en el cual los dos testigos se 'alzan sobre sus pies'. En el mismo capítulo del *Conflicto de los Siglos* explica que estos versículos hacen alusión a la amplia divulgación de la Biblia a través de los medios de comunicación, en especial la imprenta, y a través de las sociedades bíblicas que surgen en Europa.[86] Y si bien es difícil poner un punto final al cumplimiento de estos versículos, en general se llega a la conclusión de que ese reavivamiento, representado también por la ascensión al cielo de los testigos y por el terremoto, representan las décadas que le siguieron a 1798.[87] Décadas en las cuales hubo un gran despertar religioso llegando a su clímax en el año, ya explicado, de 1844.

Por último, y continuando con el énfasis adventista historicista al respecto,[88] las séptima trompeta abarca desde 1844 hasta el fin del tiempo de gracia.[89] Lo cual es claro notar también en esta cita de Elena G. de White acerca del versículo 19:

"Por consiguiente, la proclamación de que el templo de Dios fue abierto en el cielo y fue vista el arca de su pacto, indica que el lugar santísimo del santuario celestial fue abierto en 1844."[90]

Esto transforma al esquema así:

Sección	Ubicación en la historia
1 – 1:8	Introducción

[86] Ibíd., 231.
[87] Nichol, CBA, 7:819.
[88] Alberto R. Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y la recompensa final* (Mayagüez, Puerto Rico: Proyecciones bíblicas, 1990) 297-300.
[89] White, *El Conflicto de los Siglos*, 347. Véase también LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*, 239.
[90] White, *Cristo en su Santuario*, 122.

1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia
4 – 5	31
6 y 8:1	31 – Segunda venida
7:1 – 7:8	Previo al fin del tiempo de gracia
7:9 – 7:17	Llegada al cielo
8:2 – 9:21	31 – 1844
10	1842 – 1844
11:1 – 11:2	1844 – Fin del tiempo de gracia
11:3 – 11:10	538 – 1798
11:11 – 11:14	1798 – 1844
11:15 – 11:19	1844 – Fin del tiempo de gracia.
12-22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulo 12

Si bien hay diferentes ideas acerca de cuáles son exactamente los versículos que abarca el centro del gran quiasmo del Apocalipsis, existe un consenso acerca de que dicho centro se encuentra entre el capítulo 12 y 14, como se lo demostró en el capítulo anterior de esta investigación.

Estos capítulos contienen más secciones que los demás, una gran cantidad de símbolos, y una amplitud histórica muy abarcante.

El capítulo doce podría dividirse en cinco secciones, las cuales están determinadas por la acción perseguidora del dragón al hijo de la mujer, a la mujer y al resto de la

descendencia, más el conflicto que aparece desde el versículo 7 al 12 y la introducción a mencionados conflictos (vers. 1-3).

Primero el dragón trató de destruir a Cristo cuando nació. En dicho capítulo vemos que el dragón es Satanás (Apocalipsis 12:9).

Si bien este texto es más usado por Elena G. de White para referirse al nacimiento y posterior persecución liderada por el rey Herodes hacia Cristo[91], es aplicable también a toda la vida del Mesías, más precisamente hasta cuando "el hijo fue arrebatado al cielo", año 31.[92]

Con respecto a la persecución de la mujer:

"Por centenares de años la iglesia de Cristo no halló más refugio que en la reclusión y en la obscuridad. Así lo dice el profeta: "Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan mil doscientos y sesenta días." (Apocalipsis 12: 6.)"[93]

Si bien actualmente algunos teólogos adventistas están poniendo en tela de juicio la clásica interpretación de los 1260 días, la posición adventista tradicional afirma que esta persecución es la que sufre el pueblo de Dios principalmente en la edad media desde el 538 al 1798.[94]

Por otro lado, la persecución contra el resto de la descendencia de la mujer hace alusión al último pueblo de Dios sobre la tierra, el cual vivirá en los últimos momentos de tiempo de gracia.

---

[91] White, *El Conflicto de los Siglos*, 492.
[92] Stefanovic, Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation, 390.
[93] Ibíd., 42.
[94] Jon Paulien, "The 1260 Days in the Book of Revelation". *Presented to the Biblical Research Institute Committee at Loma Linda University* (Berrien Springs, MI: 2003), 2-3.

> "Este residuo, existente en tiempo de las señales y los prodigios que anuncian el día grande y terrible de Jehová, es sin duda el residuo de la simiente de la mujer que se menciona en Apocalipsis 12:17: la última generación de la iglesia en la tierra. 'Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.'"[95]

Con respecto a la batalla descrita en el medio del capítulo, Elena G. de White explica que este enfrentamiento tomó lugar en el momento de la crucifixión de Jesús, o sea en el año 31.[96]

Y por último, y más complejo, se estudiaran los tres primeros versículos del capítulo doce. Es aquí donde muchas opiniones se encuentran, especialmente al querer interpretar el significado de las doce estrellas de la mujer, y las siete cabezas del dragón.

Para las doce estrellas de la mujer diferentes especialistas concluyen que podrían ser los doce patriarcas, doce apóstoles, o las doce tribus, literales o simbólicas. Y para las siete cabezas concluyen que podrían ser siete poderes políticos usados por Satanás para perseguir a la iglesia. También podrían ser más de siete, teniendo en cuenta que dicho número en el Apocalipsis denota plenitud.[97]

Sea como sea, en lo que si hay acuerdo es en que la mujer vestida de sol, que reaparece en todo el capítulo representa a la iglesia elegida de Dios durante toda la historia. Y las cabezas del dragón representan las estrategias políticas-religiosas de Satanás también durante toda la historia de la humanidad, conclusión que también apoya Elena G. de White.[98] Sin embargo si algo queda en claro, es que en estos versículos no es el objetivo de Juan presentar un evento histórico, si no presentar a los protagonistas de los eventos que más adelante se revelan, los cuales si se pueden ordenar cronológicamente.

---

[95] Elena G. de White, *Primeros Escritos* (Buenos Aires: ACES, 1999), 144.
[96] Elena G. de White, *Deseado de todas las Gentes* (Buenos Aires: ACES, 1995), 709.
[97] Nichol, CBA, 7:825.
[98] White, *Deseado de todas las Gentes*, 777.

Si bien se han hecho cinco divisiones de este capítulo, vale la pena destacar que al momento de extraer las conclusiones de esta investigación, lo más importante será la ubicación histórica de todo el capítulo doce, el cual siempre fue interpretado como una representación de la era cristiana por teólogos adventistas como Uriah Smith, Naden, Haskell y Mark Finley, entre otros.[99]

Dentro de los estudios adventistas más actuales, se destaca el de William H. Shea, quien presenta un exhaustivo articulo acerca del seccionamiento y ubicación histórica de este capítulo de Apocalipsis, arribando a las mismas conclusiones presentadas hasta aquí.[100]

De modo que ahora se puede modificar el esquema de la siguiente manera:

Sección	**Ubicación en la historia**
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia
4 – 5	31
6 y 8:1	31 – Segunda venida
7:1 – 7:8	Previo al fin del tiempo de gracia
7:9 – 7:17	Llegada al cielo
8:2 – 9:21	31 – 1844
10	1842-1844

[99] Jon Paulien, "The 1260 Days in the Book of Revelation". *Presented to the Biblical Research Institute Committee at Loma Linda University* (Berrien Springs, MI: 2003), 30.

[100] William H. Shea, "Las profecías cronológicas de Daniel 12 y Apocalipsis 12-13", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 1*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 387-413.

11:1 – 11:2	1844 – Fin del tiempo de gracia
11:3 – 11:10	538 – 1798
11:11 – 11:14	1798 – 1844
11:15 – 11:19	1844 – Fin del tiempo de gracia.
12:1-5	3 AC – 31 DC
12:7-12	31
12:6 y 13-16	538 – 1798
12:17	1798 – Fin del tiempo de gracia
13 – 22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulo 13

La primera bestia, la segunda bestia, y la imagen de la bestia son los tres personajes que dividen a este capítulo en tres secciones diferentes.

El papado se terminó de afirmar en el siglo VI. Una vez instalados en Roma designaron a su obispo como cabeza de toda la iglesia, "El paganismo había dejado el lugar al papado. El dragón dio a la bestia "su poder y su trono, y grande autoridad." (Apocalipsis 13: 2, V.M.; véase el Apéndice.) Entonces empezaron a correr los 1260 años de la opresión papal predicha en las profecías de Daniel y en el Apocalipsis. (Daniel 7:25; Apocalipsis 13:5-7.)" De modo que desde el año 538 hasta 1798 fue el tiempo de acción de la primera bestia, pero luego sería curada y permanecerá hasta el final.[101]

Luego, entra en acción la segunda bestia:

[101] White, *Joyas de los testimonios*, 2:370.

"'Y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero.' Los cuernos semejantes a los de un cordero representan juventud, inocencia y mansedumbre, rasgos del carácter de los Estados Unidos cuando el profeta vio que esa nación 'subía' en 1798." [102]

Y por último da lugar a la imagen de la bestia:

"El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia será formada antes que termine el tiempo de gracia, porque constituirá la gran prueba para el pueblo de Dios por medio de la cual se decidirá el destino de cada uno..."[103]

Si bien es un capítulo complejo e importante, por encontrarse en el centro del libro, históricamente los teólogos adventistas, desde los pioneros, han identificado a Roma Papal, Estados Unidos, y la Union Politico-religiosa del fin del tiempo, como cumplimiento de las profecías presentadas en estas secciones. Lo mismo sucede con el fechamiento, el cual se ha mantenido dentro de la intrerpretación histórica adventista.[104]

Como se explicó anteriormente, ese periodo inmediatamente anterior al final de tiempo de gracia se lo llama "previo al fin del tiempo de gracia".

Ahora el esquema se actualiza de la siguiente manera:

Sección	**Ubicación en la historia**
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia
4 – 5	31

[102] White, *El Conflicto de los Siglos*, 495.
[103] White, *¡Maranatha: El Señor Viene!*, 140.
[104] William G. Johnsson, "La victoria escatológica de los santos sobre las fuerzas del mal", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 2*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 28-38.

6 y 8:1	31 – Segunda venida
7:1 – 7:8	Previo al fin del tiempo de gracia
7:9 – 7:17	Llegada al cielo
8:2 – 9:21	31 – 1844
10	1842 – 1844
11:1 – 11:2	1844 – Fin del tiempo de gracia
11:3 – 11:10	538 – 1798
11:11 – 11:14	1798 – 1844
11:15 – 11:19	1844 – Fin del tiempo de gracia.
12:1-5	3 AC – 31 DC
12:7-12	31
12:6 y 13-16	538 – 1798
12:17	1798 – Segunda venida
13:1 – 13:10	538 – 1798
13:11 – 13:14	1798 – Fin del tiempo de gracia
13:15 – 13:18	Previo al fin del tiempo de gracia – Segunda venida
14-22:5	Indefinido
22:6 – 22:21	Epílogo

Capítulo 14

En el adventismo este es un capitulo crucial para la identidad de la iglesia. Es sin duda un capitulo extraño, que presenta secciones y escenas que no tienen que ver una con

la otra. Escenas que se dividen en tres: la de los 144.000, el mensajes de los tres primeros ángeles y la cosecha anunciada por los últimos tres ángeles.

Se aclara también, que debido a la gran cantidad de datos que Elena G. de White presenta en relación a cada uno de los tres primeros ángeles, se subdividirá esa sección en tres subsecciones.

Ahora bien, comenzando el ordenamiento de las secciones, Elena G. de White deja entender que la primera sección acontecerá una vez llegados al cielo los redimidos, es allí cuando comenzará la imponente escena de los 144.000:

> "Hállase reunida la compañía de los que salieron victoriosos 'de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre.' Con el Cordero en el monte de Sión, 'teniendo las arpas de Dios,' están en pie los ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los hombres; se oye una voz, como el estruendo de muchas aguas y como el estruendo de un gran trueno, 'una voz de tañedores de arpas que tañían con sus arpas.' Cantan 'un cántico nuevo' delante del trono, un cántico que nadie podía aprender sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil. Es el cántico de Moisés y del Cordero, un canto de liberación. Ninguno sino los ciento cuarenta y cuatro mil pueden aprender aquel cántico, pues es el cántico de su experiencia -una experiencia que ninguna otra compañía ha conocido jamás. Son 'éstos, los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere.' Habiendo sido trasladados de la tierra, de entre los vivos, son contados por 'primicias para Dios y para el Cordero.' (Apocalipsis 15: 2, 3; 14: 1-5.)"[105]

Pero antes de que este mundo termine, deben ser proclamados los mensajes de los tres ángeles, los cuales comenzaran en su orden respectivo, y se irán sumando hasta convertirse en un triple mensaje simultáneo.[106]

El primer mensaje comenzó en 1840[107], el segundo en 1844[108], y si bien para el tercero no se menciona una fecha específica, se proclamará en su plenitud una vez constituida la imagen de la bestia.[109]

---

[105] White, *El Conflicto de los Siglos*, 707.
[106] Ibíd., 751.
[107] Ibíd., 669.
[108] Ibíd., 440.
[109] Ibíd., 665.

No es necesario profundizar mucho en este tema ya que desde los tiempos de J. N. Andrews y Joseph Bates, quienes fueron los primeros en darle esta interpretación al triple mensaje angelical, hasta nuestros tiempos, se los considera de la misma manera,[110] forjando en gran medida la identidad escatológica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Con respecto al término de estos mensajes, Elena G. de White explica que tienen validez mientras se lleve a cabo el juicio investigador en el cielo, el cual terminara con el fin del tiempo de gracia.

"Mientras prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras se eliminan del santuario los pecados de los creyentes arrepentidos, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra. Esta obra se presenta con mayor claridad en los mensajes del capítulo 14 de Apocalipsis."[111]

La última sección que va del versículo 13 al 20, comienza hablando de la segunda venida del Hijo del Hombre y termina con la resurrección y condenación de los justos e impíos respectivamente.[112] [113]

Debido a lo céntrico de este capítulo, y para no copiar vez tras vez los esquemas anteriores, a partir de aquí se comenzará a mostrar la tabla comenzando de este capítulo, es decir del 14 hasta el 22:5. Al finalizar el análisis de todos los capítulos se unirán las dos partes.

[110] George W. Reid, ed. *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2009), 996-997.
[111] White, *Cristo en su Santuario*, 115.
[112] Nichol, CBA, 7:848.
[113] White, *Joyas de los testimonios*, 2:371.

Sección	Ubicación en la historia
14:1 – 14:5	Llegada al cielo
14:6 – 14:7	1840 – Fin del tiempo de gracia
14:8	1844 – Fin del tiempo de gracia
14:9 – 14:13	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
14:14 – 14:20	Segunda venida de Cristo
15 – 22:5	Indefinido

Capítulos 15 y 16

En estos dos capítulos encontramos la descripción de las siete postreras plagas, precedidas por un paréntesis del versículo 2 al 4. Este paréntesis es interpretado por Elena G. de White como la misma escena de los 144.000 en el capítulo 14.[114]

El resto del capítulo, protagonizado por las siete copas de ira, representa el tiempo de angustia[115] que se vivirá una vez concluido el tiempo de gracia. Cuando se termina de proclamarse los mensajes de los tres ángeles, comienzan las siete plagas, es decir cuando culmina el tiempo de gracia, y comienza el de angustia:

[114] White, *El Conflicto de los Siglos*, 707.

[115] Si bien algunos teólogos diferencian entre los terminos "gran tiempo de angustia", y "tiempo de angustia", en esta investigación, se hara referencia sólo al termino "tiempo de angustia", entendiendose este tiempo, como el comprendido entre el fin del tiempo de gracia, y la segunda venida.
Por otro lado Elena G. de White también usa en algunas ocaciones el termino tiempo de angustia, haciendo referencia al corto tiempo de aflicción vivido antes del cierre de la puerta de gracia, pero de ser usado, se dejará claro de que momento se está hablando.

"Cuando Cristo deje de interceder en el santuario, se derramará sin mezcla la ira de Dios de la que son amenazados los que adoran a la bestia y a su imagen y reciben su marca. (Apocalipsis 14:9, 10.)"[116]

Así como los sellos y las trompetas son la herramienta de Dios para amonestar, buscar y salvar a su pueblo durante el tiempo de gracia, las trompetas son interpretadas como a herramienta para castigar a los opresores del pueblo de Dios.[117]

Sección	Ubicación en la historia
14:1 – 14:5	Llegada al cielo
14:6 – 14:7	1840 – Fin del tiempo de gracia
14:8	1844 – Fin del tiempo de gracia
14:9 – 14:13	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
14:14 – 14:20	Segunda venida de Cristo
15:2 – 15:4	Llegada al cielo
15:1 y 15:5 – 16:21	Tiempo de angustia
17 – 22:5	Indefinido

Capítulo 17

Si bien este capítulo también es difícil de interpretar, su complejidad reside en el significado de sus símbolos, pero no en su ubicación histórica. Inclusive se lo podría interpretar como una introducción al capítulo 18, y luego, ambos, como una introducción al

[116] Ibíd., 686.
[117] LaRondelle, Las profecías del fin: enfoque contextual bíblico, 383.

19. El capítulo 17 presenta la sentencia a Babilonia, en el 18 la advertencia a Babilonia y en el 19 la consumación de la sentencia advertida. Sin embargo se ubicará a este capítulo dentro del tiempo de angustia ya que la sentencia a la cual hace referencia se aplicará durante ese tiempo, más precisamente durante la última plaga, así como lo adelanta Apoc. 16:19. Es importante notar también que el ángel que le da este mensaje a Juan es uno de los que derraman las siete plagas, posible y lógicamente el séptimo, quien proclama un mensaje de carácter condenatorio contra la gran ramera (17:1), lo cual lleva a pensar también en el tiempo de angustia como tiempo donde se cumplirá esta sentencia.

De modo que, como desde este capítulo hasta el final del libro, se podría argumentar de que los capítulos no hacen referencia a ningún evento histórico, si no que tienen una función descriptiva, es por eso que se explicará brevemente la intención del libro en estos últimos capítulos, ya que sea descriptiva o narrativa la función de las siguiente secciones, eventualmente hacen referencía a un período histórico. ¿Y qué mejor que la cronología y la estructura para enteder en que contexto se encuentrán estas secciones? Como diría C. M. Maxwell al respecto de la segunda mitad del Apocalipsis: "Una vez más nuestro conocimiento de la estructura literaria nos va a ayudar a considerablemente a comprender el mensaje." [118]

Esta cita está en armonía con el objetivo de esta investigación, a saber, que la estructura cronológica ayude en la hermenéutica del libro en cuestión, asi como se demuestra en el siguiente esquema:

A. Descripción: las plagas (Apoc. 15, 16)

B. Narración: circunstancias relacionadas con las plagas (Apoc. 17:1-19:10)

B'. Narración: circunstancias relacionadas con la Ciudad Santa (Apoc. 19:11-21:8)

[118] Maxwell, Apocalipsis: sus revelaciones, 423.

A’. Descripción: la Ciudad Santa (Apoc. 21:9-22:9)

Hans K. LaRondelle, resume en pocas y acertadas palabras la importancia interpretativa del anterior esquema:

> “Esta estructura de paralelismo inverso significa que los capítulos 15:1 al 19:10 tratan con el castigo divino, y que los capítulos 19:11 al 22:9 tratan con la liberación y la recompensa divinas. Sorprendentemente tanto la sección acerca de Babilonia (Apoc. 17:1-19:10) como la sección acerca de la Nueva Jerusalén (Apoc. 21:9-22:9) las introduce el mismo ángel de las plagas.”[119]

Esta cita da una gran pista de la ubicación histórica prácticamente de la segunda mitad del libro, vinculando el capítulo 15 al 19 estrechamente con el tiempo de angustia, y del 19 al 22, con la recompensa post-milenio. También es de importancia el pensamiento de LaRondelle para mostrar que estamos frente a profecías narrativas y descriptivas, y no tanto históricas, sin embargo esta investigación enmarcara igualmente estos capítulos en la cronología, relacionándonos con los eventos, personajes y profecías a los cuales hagan referencia.

Además, para corroborar el período histórico de este capítulo, Elena G. de White agrega que se refiere a la apostasía que reinará en el mundo durante el tiempo de angustia. Dicha apostasía será encabezada por la iglesia católica y escoltada por las iglesias protestantes que han caído, a las cuales se les sumarán también los reyes de este mundo que han bebido de sus maléficas enseñanzas.

“En el capítulo 17 del Apocalipsis se predice la destrucción de todas las iglesias que se corrompen mediante la devoción idólatra al servicio del papado, las cuales beben del vino de la ira de su fornicación.”[120]

De manera que ahora la tabla se presenta de la siguiente manera:

[119] LaRondelle, Las profecías del fin: enfoque contextual bíblico, 403-404.
[120] Nichol, CBA, 7:995.

Sección	Ubicación en la historia
14:1 – 14:5	Llegada al cielo
14:6 – 14:7	1840 – Fin del tiempo de gracia
14:8	1844 – Fin del tiempo de gracia
14:9 – 14:13	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
14:14 – 14:20	Segunda venida de Cristo
15:2 – 15:4	Llegada al cielo
15:1 y 15:5 – 16:21	Tiempo de angustia
17	Tiempo de angustia
18 – 22:5	Indefinido

Capítulo 18

Si bien es un capítulo relativamente extenso, presenta una sola sección, conocida también como ‘el mensaje del cuarto ángel’. Su misión es reafirmar al tercer ángel del capítulo catorce, llamando por última vez a los justos para que salgan de Babilonia, y describiendo el por qué y cómo de su condenación.

Esta sección es dividida por algunos teólogos en varios mensajes, por ejemplo Kenneth Strand menciona que hay una introducción en la cual está presente la condenación de Babilonia del vers. 1-3, el llamamiento a salir de Babilonia en los vers. 4-8, el lamento

de los reyes en los vers 9-19, el juicio sobre la ciudad en el versículo 20, y la condenación junto con su condición en los vers. 21-24. [121]

Pero si bien es verdad que contiene varios mensajes, todos hacen referencia a la Babilonia inmeditamente previa a que reciba su condenación, o sea en el fin del tiempo de gracia. Como bien dice LaRondelle: "La visión de Juan en Apocalipsis 18 amplía adicionalmente el juicio de Babilonia al detenerse sobre su significado para la iglesia del tiempo del fin." [122]

Por su parte, Elena G. de White menciona: "Las profecías del capítulo 18 de Apocalipsis pronto se cumplirán. Durante la proclamación del mensaje del tercer ángel, 'otro ángel' ha de 'descender del cielo con gran poder' y la tierra será 'alumbrada con su gloria'."[123]

Lo cual también vincula estrechamente a este capítulo con el fin del tiempo de gracia.

Sección	Ubicación en la historia
14:1 – 14:5	Llegada al cielo
14:6 – 14:7	1840 – Fin del tiempo de gracia
14:8	1844 – Fin del tiempo de gracia
14:9 – 14:13	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
14:14 – 14:20	Segunda venida de Cristo
15:2 – 15:4	Llegada al cielo

[121] Kenneth A. Strand, "Two aspects of Bavylon's Judgment Portrayal in Revelation 18", *AUSS* 20:1, (1982): 53.
[122] LaRondelle, Las profecías del fin: enfoque contextual bíblico, 426.
[123] White, *¡Maranatha: El Señor Viene!*, 217.

15:1 y 15:5 – 16:21	Tiempo de angustia
17	Tiempo de angustia
18	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
19 – 22:5	Indefinido

Capítulo 19

Richard Lehman divide a este capítulo en vers. 1-10; una invitación a alabar a Dios, que incluye el anuncio de la cena de las bodas del Cordero, y vers. 11-21; la aparición de un jinete glorioso seguido por festín, con la participación particular de de las aves del cielo.[124]

Ahora, ¿en qué momento se ubica esta porción?, la primer pauta la da el versículo uno, el cual comienza con "Después de esto", y si bien esta frase significa en primera instancia que despues de ver la visión del capítulo 18, ve inmediatamente la del 19, da a entender también una union temporal y de significado entre las visiones.

Sobre todo si se lee con atención el versículo 2, donde se nota que el canto que se entona es posterior a la condenación en contra de la gran ramera, es decir, el canto sucede despues de las plagas.[125]

Siguiendo entonces la línea cronológica, el capitulo 19 de Apocalipsis esta ubicado en el tiempo de la segunda venida.

De modo que si bien no se puede saber con exactitud cuándo se vive la escena y se entona el himno de la sección 19:1-8, es claramente adyacente a la aparición de Cristo en

[124] Richard Lehman, "Las dos cenas", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 2*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 262.
[125] Elena G. de White, *Testimonios para los ministros* (Mountain View, CA : Publicaciones Interamericanas, 1961), 432.

las nubes, como así también lo describe Elena G. de White,[126] junto con esa escena se presenta la coronación de Cristo en el cielo y la segunda venida.

Del versículo 11 al 21 se presenta a Jesucristo victorioso en busca de su pueblo, aplicando la sentencia advertida en el capítulo 17 y 18. Y si bien el significado de la condenación puede diferir entre los comentadores, en lo que sí existe un acuerdo generalizado es en que tanto la escena del himno, como la del jinete y su posterior juicio, son escenas que conciernen a la segunda venida de Cristo[127], lo cual es confirmado por Elena G. de White.[128]

De manera que el esquema cronológico se exhibe ahora con la siguiente estructura:

Sección	**Ubicación en la historia**
14:1 – 14:5	Llegada al cielo
14:6 – 14:7	1840 – Fin del tiempo de gracia
14:8	1844 – Fin del tiempo de gracia
14:9 – 14:13	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
14:14 – 14:20	Segunda venida de Cristo
15:2 – 15:4	Llegada al cielo
15:1 y 15:5 – 16:21	Tiempo de angustia
17	Tiempo de angustia
18	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
19	Segunda venida de Cristo

[126] White, *El Conflicto de los Siglos*, 699-700.
[127] Nichol, CBA, 7:885.
[128] White, *El Conflicto de los Siglos*, 732.

20 – 22:5	Indefinido

Capítulos 20 y 21

Estos capítulos se analizarán juntos debido a lo sencillo de su interpretación, y por ser cronológicamente consecutivos.

Como ya se ha mencionado en otros capítulos, es inmensa la cantidad de símbolos y significados que se encuentran en el libro de Apocalipsis. Pero como lo que atañe a esta investigación es el período histórico, es por eso que los versículos claves aquí son el 2, 3, 5 y 7. Ya sea que estos versículos hagan referencia al encadenamiento y la liberación de Satanás, o al espacio entre la primera y la segunda resurrección, ambos eventos ocurren en los mismos mil años. [129]

Según Elena G. de White por su parte el capítulo 20 claramente presenta el tiempo representado entre la segunda y tercera venida de Cristo a la tierra, tiempo que durara mil años.[130]

El capítulo 21 por su lado presenta la visión de la nueva Jerusalén, la cual completa las profecías de Apocalipsis, y presenta el fin profético revelado.

Al igual que el capítulo 20, esta sección no tiene dificultad de interpretación cronológica, por lo clara que es Elena G. de White al respecto, quien evidentemente, al igual que el relato bíblico, nos presenta el mundo regenerado inmediatamente posterior al milenio:

> "Sentiremos siempre la frescura de la mañana, que nunca se agostará. La luz del sol será sobrepujada por un brillo que sin deslumbrar la vista excederá sin medida la claridad de

[129] Por más detalles acerca de este asunto véase Mervyn Maxwell, Apocalipsis: sus revelaciones (Buenos Aires: A.C.E.S., 1991), 492-494.
[130] Elena G. de White, *La Historia de la Redención* (Buenos Aires: ACES, 1999), 436 -438.

> nuestro mediodía (Apocalipsis 22: 5)… 'No vi templo en ella; porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero son el templo de ella.' (Apocalipsis 21: 22, V.M.) El pueblo de Dios tiene el privilegio de tener comunión directa con el Padre y el Hijo… Estaremos en su presencia y contemplaremos la gloria de su rostro… Los sentimientos de amor y simpatía que el mismo Dios implantó en el alma, se desahogarán del modo más completo y más dulce. El trato puro con seres santos, la vida social y armoniosa con los ángeles bienaventurados y con los fieles de todas las edades que lavaron sus vestiduras y las emblanquecieron en la sangre del Cordero, los lazos sagrados que unen a "toda la familia en los cielos, y en la tierra" (Efesios 3: 15, V.M.) -todo eso constituye la dicha de los redimidos."[131]

Si bien todo el capítulo 21, y los 5 primeros versículos del capítulo 22 son la descripción de la tierra renovada y la nueva Jerusalén, a la vez también se hace referencia a la eternidad consiguiente al establecimiento de la capital del reino de Dios (22:5). Es en este punto en donde la cronología mesiánica llega a su fin, esto se debe a que la labor de Cristo como salvador tiene su punto final en ese momento, a partir de allí se comenzará a vivir en un nuevo tiempo, eterno, difícil de comprender para la mente finita humana.[132]

Se ha esclarecido de esta manera todos los capítulos del libro del Apocalipsis, salvo el epílogo, mostrando el siguiente esquema:

Sección	Ubicación en la historia
14:1 – 14:5	Llegada al cielo
14:6 – 14:7	1840 – Fin del tiempo de gracia
14:8	1844 – Fin del tiempo de gracia
14:9 – 14:13	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
14:14 – 14:20	Segunda venida de Cristo
15:2 – 15:4	Llegada al cielo

[131] White, *El Conflicto de los Siglos*, 736-737.
[132] Roberto Badenas, "La nueva Jerusalén, ciudad santa", en *Simposio sobre Apocalipsis, Vol. 1*. Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 317-318.

15:1 y 15:5 – 16:21	Tiempo de angustia
17	Tiempo de angustia
18	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
19	Segunda venida de Cristo
21:1 – 22:5	Fin del milenio – eternidad
22:6 – 22:21	Indefinido

Capítulo 22

Los primeros cinco versículos de este capítulo ya fueron mencionados, y el resto es evidente a simple vista que hace referencia al epílogo, como se explico en el apartado del 'Capítulo 1'. Tal como el prólogo (1:1-8), el epílogo presentan información muy similar respecto de todo el libro. [133]

Sección	Ubicación en la historia
1 – 1:8	Introducción
1:9 – 3	31 – Fin del tiempo de gracia
4 – 5	31
6 y 8:1	31 – Segunda venida
7:1 – 7:8	Previo al fin del tiempo de gracia
7:9 – 7:17	Llegada al cielo

[133] Por más detalles y argumentos acerca del seccionamiento tanto del prólogo y el epílogo, ver Ranko Stefanovic, Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2009), 53-71, 615-622.

8:2 – 9:21	31 – 1844
10	1842 – 1844
11:1 – 11:2	1844 – Fin del tiempo de gracia
11:3 – 11:10	538 – 1798
11:11 – 11:14	1798 – 1844
11:15 – 11:19	1844 – Fin del tiempo de gracia
12:1-5	3 AC – 31 DC
12:7-12	31
12:6 y 13-16	538 – 1798
12:17	1798 – Fin del tiempo de gracia
13:1 – 13:10	538 – segunda venida
13:11 – 13:14	1798 – segunda venida
13:15 – 13:18	Previo al fin del tiempo de gracia – Segunda venida
14:1 – 14:5	Llegada al cielo
14:6 – 14:7	1840 – Fin del tiempo de gracia
14:8	1844 – Fin del tiempo de gracia
14:9 – 14:13	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
14:14 – 14:20	Segunda venida de Cristo
15:2 – 15:4	Llegada al cielo
15:1 y 15:5 – 16:21	Tiempo de angustia
17	Tiempo de angustia
18	Imagen de la bestia – Fin del tiempo de gracia
19	Segunda venida de Cristo

20 – 20:15	Milenio
21:1 – 22:5	Fin del milenio – eternidad
22:6 – 22:21	Epílogo

CAPÍTULO IV

IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DE LA CRONOLOGÍA DEL APOCALIPSIS SEGÚN ELENA G. DE WHITE

En primer lugar este capítulo mostrará la cronología resultante plasmada en dos gráficos; el primero enfatiza las secciones resultantes del estudio anterior, y el segundo muestras dichas secciones pero en escala de tiempo real.

En segundo lugar, y teniendo en cuenta el propósito y delimitaciones de esta investigación, se pasará a contrastar la cronología obtenida con la estructura del Apocalipsis según Jon Paulien y Ranko Stefanovic, con el objetivo de analizar y extraer nuevas implicaciones teológicas relevantes.

En toda implicación hay una premisa y una conclusión, dicha conclusión está oculta, y se desprende de la premisa, la cual tiene que ser cierta para que la conclusión así también lo sea.[134] En los siguientes párrafos las premisas ciertas serán los gráficos, los cuales ya fueron comprobados en el capítulo anterior, de modo que lo que se desprenda del análisis de dichos gráficos serán las conclusiones que se extraigan.

[134] Wikipedia the free encyclopedia, "Implicación"; disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Implicación; Internet (consultada el 27 de mayo de 2014).

Por último, antes de comenzar con el análisis en sí, vale la pena aclarar el significado y valor que se le dará a ciertos terminos que se usarán en este capítulo, los cuales se mencionan a continuación:

'Quiasmo': Es un recurso literario que tiene como objetivo dar valor a una idea central a partir de un paralelismo inverso retórico.

'Previo al fin del tiempo de gracia', 'fin del tiempo de gracia' y 'tiempo de angustia': Estos tres términos se los explicará juntos ya que uno ayuda a entender el otro. 'Fin del tiempo de gracia' y 'tiempo de angustia' son terminos familiares para el adventismo, tanto la iglesia como Elena G. de White lo usan para referirse respectivamente al tiempo mientras existe interseción por los pecadores, y al tiempo en el cual Jesucristo termina ese rol en el santuario celestial. La confusión se puede dar más con el termino 'tiempo de angustia', ya que también la autora lo usa a veces para referirse a la angustia que pasará el pueblo de Dios antes de que se termine el tiempo de gracia, tiempo al cual, según la Iglesia Adventista, hace referencia el siguiente versículo: "En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro." Daniel 12:1. Ese tiempo de angustia mencionado en Daniel, es al cual en esta investigación se lo llama 'previo al fin del tiempo de gracia' con el objetivo de evitar ambigüedades. Si bien Elena G. White aclara que ese tiempo de angustia no es para refererirse al tiempo sin intercesión, si no que hace alusión al corto período previo al fin del tiempo de gracia:

> "El comienzo del tiempo de angustia mencionado no se refiere al tiempo cuando comenzarán a ser derramadas las plagas, sino a un corto periodo precisamente antes que caigan, mientras Cristo está en el santuario. En ese tiempo, cuando se esté terminando la obra de la salvación, vendrá aflicción sobre la tierra. Y las naciones se airarán aunque serán mantenidas en jaque para que no impidan la realización de la obra del tercer ángel. En ese

> tiempo, descenderá la lluvia tardía, o el refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz fuerte del tercer ángel, y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete postreras plagas serán derramadas".[135]

Esta cita brinda información directa que ayuda a terminar de entender bien los tres tiempos a los cuales nos referimos, pero indirectamente también adelanta la reelevancia que tiene el "previo al fin del tiempo de gracia", lo cual se tendrá muy en cuenta en las conclusiones, donde se verá con más detalles este tema.

Gráfico por secciones

El siguiente gráfico muestra en forma de barras el tiempo histórico o porvenir que abarca las diferentes secciones del libro. Cuando la sección hace referecia a un evento puntual en la historia, entonces se representa con una línea.

Las conclusiones que se pueden extraer de este primer gráfico son:

1. El Apocalipsis se centra en revelar los acontecimientos de la era Cristiana. Si bien hay versículos que describen a personajes, reinos y objetos que existieron antes, en lo que específicamente se refiere a eventos revelados, todos se ubican desde el nacimiento de Cristo en adelante.
2. El capítulo 13 es un punto de inflexión en el cual el Apocalipsis deja de tener como foco la historia y comienza a enfatizar los eventos escatológicos.
3. Si bien el cumplimiento de muchas visiones es paralelo, se ve una tendencia a la secuencialidad a medida que se avanza en el libro. Vale destacar que esta tendencia histórica se da tanto en cada visión en particular como en todo el libro en general.

[135] Elena G. de White, *Primeros Escritos* (Buenos Aires: ACES, 1999), 85-86.

4. El apóstol Juan no sólo recibe visiones que hacen referencia a abarcantes períodos, pasados o futuros, además le es revelado eventos puntuales igualmente relevantes.

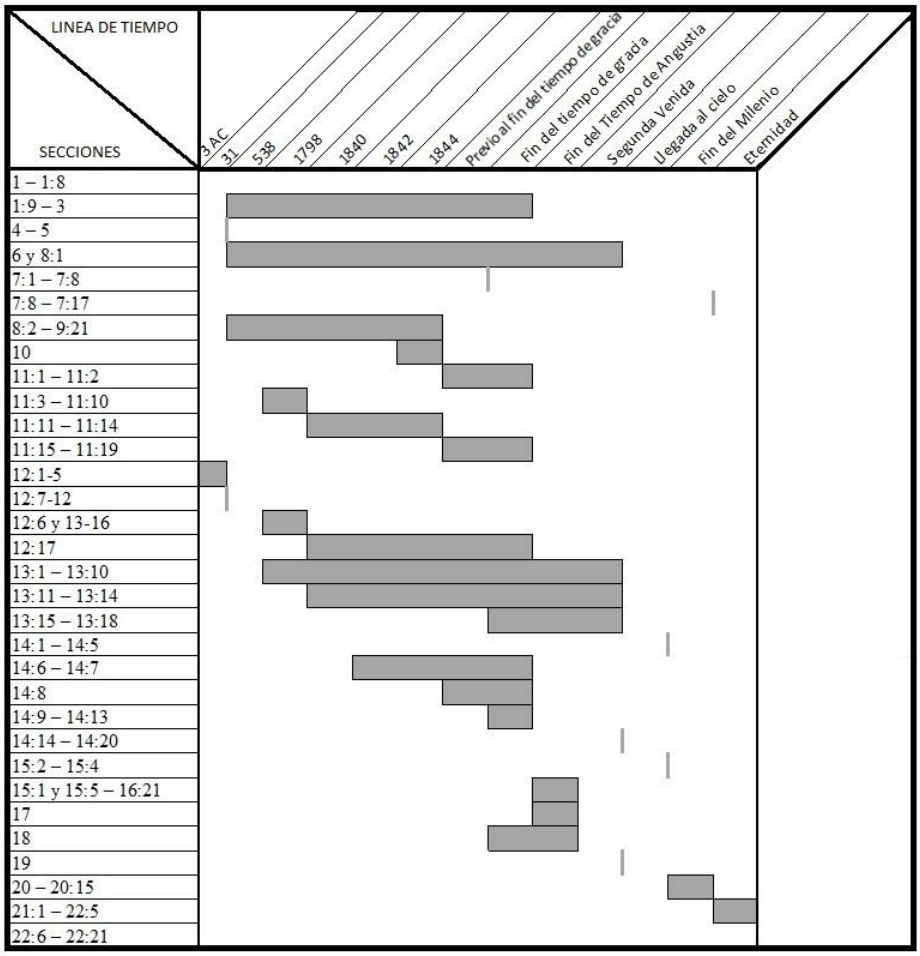

Fig. 1. Gráfico por secciones.

Gráfico a escala de tiempo real

El objetivo de este segundo gráfico es poner en escala de tiempo real las secciones obtenidas. Vale aclarar que esto sólo se puede hacer esto con precisión hasta 1844, de ahí en más no se puede saber con precisión debido a que son acontecimientos del futuro los cuales no tienen fecha.

Luego del gráfico se presentan las conclusiones del mismo.

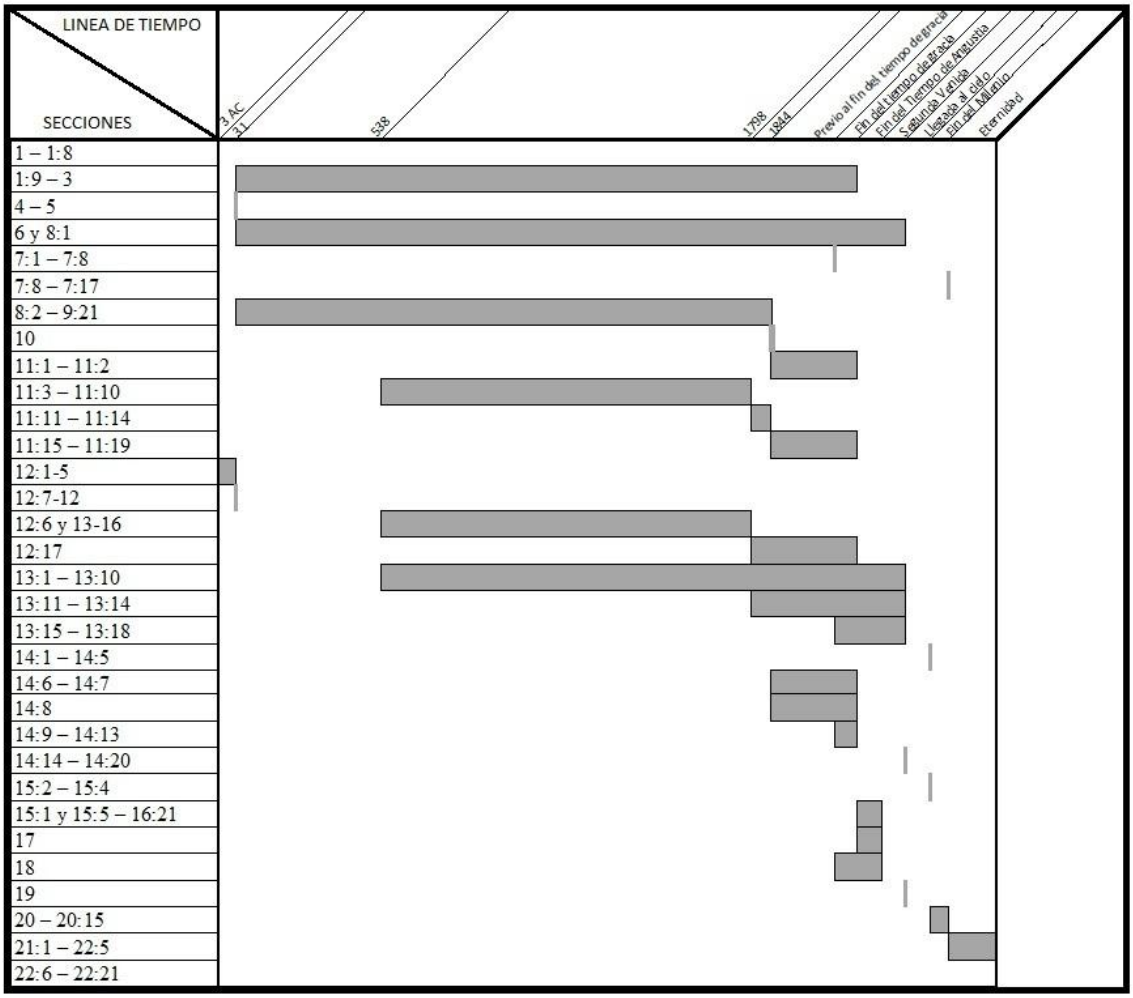

Fig. 2. Gráfico a escala real.

1. La etapa de la humanidad sobre la cual el Apocalipsis dedica más textos e información es desde 1844 a la segunda venida de Jesús.
2. Se puede observar también el desencadenamiento de una mayor cantidad de eventos a medida que se avanza hacia la segunda venida.

3. Se corrobora no solamente que el Apocalipsis abarca toda la dispensación cristiana, si no que a medida que avanzan los capítulos, estos van arrojando más detalles acerca de los eventos del fin. Inversamente proporcional con el libro de Daniel, si tomamos como referencia la cruz. Como se puede ver también en el siguiente gráfico.

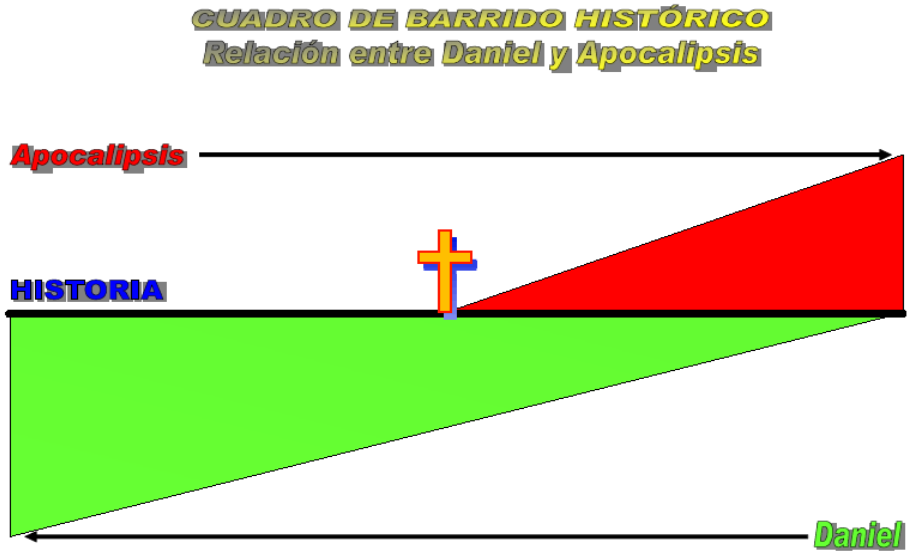

Fig. 3. Gráfico de barrido histórico. [136]

Gráfico según Jon Paulien

Ahora se analizará la cronología obtenida en el capítulo tres, pero enmarcando las secciones en la división de visiones que hace Jon Paulien y Richard M. Davidson, los cuales en gran medida son influenciados por Kenneth A. Strand, quien divide al Apocalipsis a través de las introducciones de cada visión, la cuales, según los teólogos

[136] Carmelo Martinez, Apuntes de Apocalipsis, Facultad de Teología, Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina, 2011, 12.

mencionados, hacen referencia a etapas del ministerio de Cristo en el Santuario Celestial.[137]

Si bien los autores mencionados difieren en pocos versículos unos de otros, no afectan a las conclusiones, sin embargo, se tendrá en cuenta la división que hace Jon Paulien, ya que se considera la más equilibrada y reconocida en esta temática:

Prólogo (1:1-8)

1. Introducción a la escena del santuario (1:9-20)

Desarrollo de la visión I (2-3)

2. Introducción a la escena del santuario (4-5)

Desarrollo de la visión II (6:1-8:1)

3. Introducción a la escena del santuario (8:2-5)

Desarrollo de la visión III (8:6-11:19)

4. Introducción a la escena del santuario (12:1)

Desarrollo de la visión IV (12:1-15:4)

5. Introducción a la escena del santuario (15:5-8)

Desarrollo de la visión V (16-18)

6. Introducción a la escena del santuario (19:1-10)

Desarrollo de la visión VI (19:11-21:1)

7. Introducción a la escena del santuario (21:2-8)

Desarrollo de la visión VII (21:9-22:5)

Epilogo (22:6-21) [138]

[137] Ranko Stefanovic, "Finding Meaning in the Literary Patterns of Revelation". *Journal of the Adventist Theological Society* 13/1 (Spring 2002) 27-43.

[138] Jon Paulien, *The deep things of God* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2004), 123.

De modo que al enmarcar las secciones de la cronología obtenida, con la estructura que hace Paulien del Apocalipsis, el gráfico resultante es el siguiente:

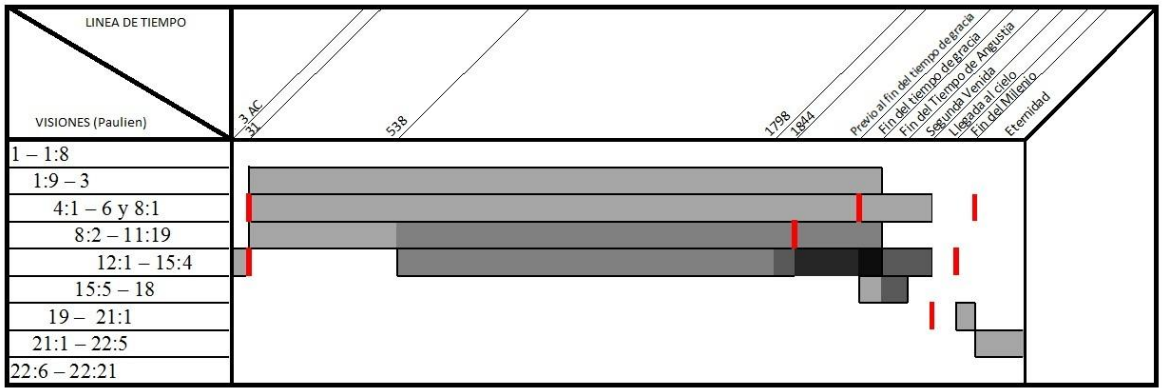

Fig. 4. Gráfico según Paulien.

Las visiones han sido intencionalmente ubicadas con su respectivo margen izquierdo según el lugar que ocupan en el quiasmo, ya que para Paulien, las visiones están relacionadas con su opuesta simétrica, tomando como eje la visión del gran conflicto (12:1 – 15:4).

También cabe aclarar que los colores de las barras depende de cuantas veces se hace mención de ese período histórico en el Apocalipsis. Cuanto más oscuro, más veces se hace referencia a ese período en diferentes secciones.

Por último, respecto al gráfico, los eventos puntuales se marcan en color rojo por la única razón de distinguirlos visualmente del resto.

Ahora bien, el gráfico no sólo reafirma conclusiones pasadas, sino que también se desprenden nuevas. Por ejemplo, lo que más llama la atención a primera vista es que hay sólo una pequeña porción de la historia de la humanidad la cual es repetidamente

mencionada por el Apocalipsis durante sólo una visión. Este momento es inmediatamente anterior al fin del tiempo de gracia. También se puede ver como esta misma visión, la cual es el centro del quiasmo, brinda abundante información acerca de toda la historia de la humanidad en la era cristiana, de modo que se puede concluir:

1. Además de que la visión del gran conflicto (12:1-15:4) es el centro literario del Apocalipsis, también lo es en lo que a cronología se refiere.
2. Evidentemente la gran controversia entre Cristo y Satanás llega a un éxtasis marcado poco antes que termine el tiempo de gracia.
3. Secundariamente se puede observar también como la primera mitad de visiones abarcan un gran periodo histórico, mientras que las de la segunda mitad apunta más a sucesos de corta duración, exceptuando, claro está, el milenio y la eternidad.

Gráfico según Ranko Stefanovic

Así como Jon Paulien fue tomado anteriormente para poder enmarcar la cronología en la división de las visiones que el mencionado autor presenta, ahora se tomará la estructura que Ranko Stefanovic hace del libro para enmarcar y contrastar la cronología en cuestión.

Vale la pena aclarar que no se puede separar la estructura del libro con la división de las visiones, simplemente se puede hacer más énfasis en uno o lo otro. De modo que así como en el gráfico anterior se puso más énfasis en las visiones, en esta oportunidad será más en la estructura.

La estructura, también quiasmática, que presenta Stefanovic es la siguiente:

A. Prólogo (1:1-8)

B. Promesas para el vencedor (1:9-3:22)

C. El trabajo de Dios para la salvación de la humanidad (4:1-8:1)

D. La ira de Dios mezclada con misericordia (8:2-9:21)

E. La comisión dada a Juan para que profetice (10:1-11:18)

F. La gran controversia entre Cristo y Satanás (11:19-13:18)

E'. La iglesia proclama el evangelio del fin del tiempo (14:1-20)

D'. La ira de Dios sin mezcla de misericordia (15:1-18:24)

C'. El trabajo de Dios para la salvación de la humanidad completado (19:1-21:4)

B'. Cumplimiento de las promesas para el vencedor (21:5-22:5)

A'. Epílogo (22:6-21)[139]

Estructura que redefine al gráfico cronológico de la siguiente manera:

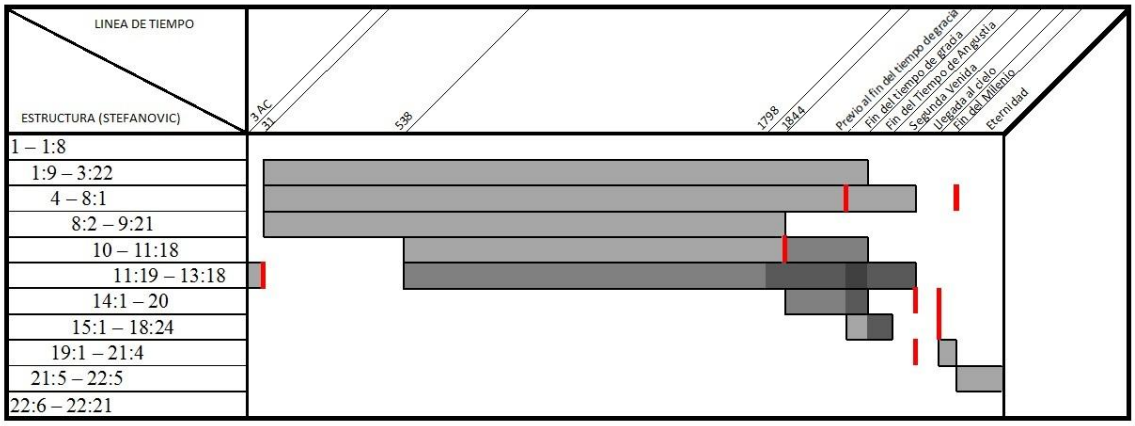

Fig. 5. Gráfico según Stefanovic.

[139] Stefanovic, Revelation of Jesus Christ: commentary on the book of Revelation, 37.

Las conclusiones a las cuales se puede arribar observando el gráfico son similares a las anteriores. Solamente que aquí al ser la división un poco más amplia se puede ver un poco mejor como la magnitud de los colores se va acercando a medida que se llega al centro del quiasmo el cual es evidentemente más detallista histórica y escatológicamente hablando.

Gráfico unificado

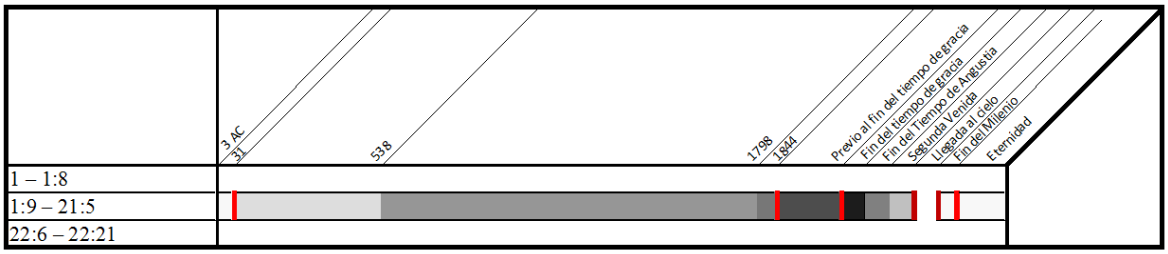

Fig. 6. Gráfico unificado.

1. Partiendo de la base de que un quiasmo es un recurso literario que tiene como objetivo dar valor a una idea central a partir de un paralelismo inverso retórico, se llega a la conclusión de que estamos frente a una figura gramatical a la cual llamaremos *quiasmo cronológico*. Es decir, al ver los distintos gráficos, especialmente el último (Fig. 6), queda en manifiesto como el Apocalipsis dedica más visiones a un mismo evento histórico a medida que se acerca al fin del tiempo de gracia, el cual es el centro del quiasmo cronológico.

   Como en toda poesía o prosa que utilice el recurso de la secuencialidad, la manera de marcar énfasis en el tema principal en

cuestión, es repitiendo y volviendo sobre el mismo. Y como se ve claramente en este último gráfico, el tema principal del libro, el centro del quiasmo cronologico, es decir, el tiempo histórico al cual apunta el Apocalipsis con toda su fuerza, es sin duda el corto periodo inmediatamente anterior al cierre del tiempo de gracia.

Por último, el quiasmo cronológico no sólo existe por el centro historicamente enfatizado, si no por que esa intensidad es paralelamente proporcional desde los extremos de la era cristiana hacia el centro, como se puede demostrar a través de dos esquemas a continuación. El primero muestra el quiasmo cronológico teniendo como variable las visiones, en este caso las que identifica Paulien (Ver gráfica 4):

A. 1 – 1:8 / Sin información histórica-profética.

B. 1:9 – 3:22 / Una mención al período histórico.

C. 4 – 8:1/ Una mención al período histórico + eventos puntuales.

D. 8:2 – 11:19 / Dos menciones al período histórico + eventos puntuales.

E. 12:1 – 15:4 / Siete menciones al período histórico + eventos puntuales.

D'. 15:5 – 18 / Dos menciones al período histórico. + eventos puntuales.

C'. 19 – 21:1/ Una mención al período histórico + eventos puntuales.

B'. 21:1 – 22:5/ Una mención al período histórico.

A'. 22:6 – 22:21 / Sin información histórica-profética.

Además teniendo en cuenta la gráfica en cuestión, la número seis, vemos también claramente el quiasmo cronológico, pero esta vez teniendo como variable los períodos históricos.

A. 3 AC – 31 / Una mención.

B. 31 – 538 / Dos menciones.

C. 538 – 1798/ Tres menciones.

D. 1798 – PFTG / Cuatro menciones.

E. PFTG – FTG –/ Ocho menciones.

D'. FTG – FTA / Cuatro menciones.

C'. FTA - 2V / Tres menciones.

B'. 2V – FM / Dos menciones.

A'. FM – E / Una mención.

Este esquema inevitablemente lleva a la reflexión una vez más, concluyendo que el foco histórico del gran quiasmo de Apocalipsis son los eventos previos al cierre del tiempo de gracia. Es por esa razón que si bien fue un libro escrito para la iglesia durante toda la era cristiana, su destinatarios principales son los que más se van acercando al fin del tiempo del fin.

De modo que así como todo libro en la Biblia tuvo un destinatario y un mensaje específico para su tiempo, y a pesar de eso sigue siendo de luz e instrucción en la actualidad, en el caso del Apocalipsis sucede al revés, es un libro que dio luz, esperanza e instrucción a muchos cristianos, pero su destinatario específico son últimas generaciones antes de la segunda venida de Jesucristo, según la ubicación que hace Elena G. de White de los eventos del Apocalipsis

2. Como ya se ha mencionado antes hay una evidente intencionalidad al momento de relatar la visiones del Apocalipsis en forma paralela, repitiendo

un período histórico vez tras vez en diferentes visiones. Al parecer sería más simple la interpretación de la profecía si Juan hubiera recibido la vision del desarrollo de la historia de la humanidad en forma lineal. Sin embargo, al igual que en gran parte de la Biblia, la estructura literaria hebrea siempre tuvo como una de sus principales caracteristicas la recurrencia sobre un mismo tema. De modo que se concluye que las visiones del Apocalipsis no son solamente secuenciales o solamente paralelas, sino que es una combinación, donde las nuevas visiones tienden a ir agregando detalles de un evento histórico ya descrito en otra vision anterior, para luego avanzar en el tiempo un poco más[140], a pesar de eso, la línea histórica tiende a la secuencialidad. El paralelismo es claro por ejemplo entre los sellos y las trompetas. Estas dos visiones no sólo abarcan el mismo período histórico, si no que son parecidas hasta en sus estructuras, ambas presentan sus eventos en series de 4 y 3, y también ambas tienen un parentesis entre el 6to y 7mo evento. La secuencialidad se puede ver claramente en todo el libro, como lo muestra el gráfico 2, pero más claramente aun en el capítulo 12 y 13, donde cada escena brinda información acerca de la sección anterior, sin embargo a la vez va un poco más allá en el tiempo, y así, cada sección va avanzando en la cronología.

3. Al observar la disposición de los eventos del Apocalipsis en las gráficas, se observa que la primera mitad es evidentemente histórica y la segunda

[140] Este ejemplo de la utilización del recurso apocalíptico se ve también en el libro de Daniel 2, 7 y 8, los cuales hacen referencia al mismo periodo histórico, sin embargo cada uno arroja más luz sobre el mismo tema haciéndolos interpretativamente complementarios, ver William H. Shea, *Daniel 1-7*, The abundant Life Bible Amplifier (Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1996), 1:24.

escatológica, teniendo como centro del quiasmo literario el capitulo 12 y 13, y como centro del quiasmo cronológico el fin del tiempo del fin, como ya fue explicado. Esta conclusión encierra mucho significado al momento de tener en cuenta visiones como las de las siete trompetas (8:6-21; 11:15-19) o los siete sellos (6:1-17; 8:1-5). No pocos son los adventistas que defienden la postura de que estas dos secciones del Apocalipsis son escatológicas. O que tienen un cumplimiento dual, tanto histórico como futuro.

Sin embargo, a juzgar por el quiasmo cronológico, las trompetas son evidentemente históricas, ya que si estuvieran en el futuro, no concordarían con la simetría quiasmática mostrada en las gráficas. Esto apoya también la conlusión de que la primera mitad del libro del Apocalipsis es mayormente histórica.

CAPÍTULO V

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

El libro del Apocalipsis ha sido un libro que se ha estudiado durante toda la era cristiana. Sin embargo como es lógico pensar, tiene que tener un destinatario y un tema específico. Si bien el Apocalipsis es un libro profético, el cual presenta su mensaje en genero apocalíptico, fue enviado en forma de una literal carta, a gente real, en las siete iglesias que estaban en la provincia romana de Asia. Es decir, los destinatarios físicos e inmediatos eran los cristianos del siglo I en Asia. Ahora, ¿Es el tema principal del libro para estos destinatarios? La respuesta, basandose en los escritos de Elena G. de White parece ser negativa. Lo cual no quiere decir que no haya cumplido el propósito a corto plazo de dar aliento a los cristianos del primer siglo perseguidos por el imperio Romano. Sin embargo, como toda profecía, como todo texto, tiene un mensaje principal, central, un climax al cual apunta todo lo demás. Como se menciono en el capítulo cuatro, el Apocalipsis tiene una construcción literariamente intencional la cual lleva a considerar los capítulos 12, 13 y 14 como el foco del libro. De la misma manera, según los acontecimientos a los cuales Elena G. de White se refiere, hay una intencionalidad cronológica, la cual se centra en los eventos previos al fin del tiempo de gracia, los cuales definen el tiempo, el tema y los destinatarios centrales a los cuales apunta el libro.

Como se repaso en el capítulo tres; la imagen de la bestia, su marca, el sellamiento, la lluvia tardia, el mensaje del tercer ángel, la condenación de Babilonia, el zarandeo final, el cuarto ángel, el fuerte pregón, la séptima iglesia, el sexto sello, la séptima trompeta, y los detalles adyacentes a estos símbolos, estan enmarcados en este corto tiempo al cual el libro del Apocalipsis apunta según lo estudiado.

Al ordenar cronológicamente los eventos descritos por Elena G. de White se corroboran indirectamente otras conclusiones. Queda de manifiesto que la posición de la autora es historicista, por otro lado las gráficas muestran que las visiones tienden a ser secuenciales y a su vez progresivas en lo que a historia se refiere, sin perder el paralelismo en algunos casos. Este último punto implica que la primera mitad del libro revele sobre todo eventos del pasado, y la segunda eventos del futuro.

En fin, cada una de las conclusiones lleva a una más generalizada, la cual, para finalizar, se dejará plasmada en una imagen. Si se compara al Apocalipsis con una gran tormenta tropical, o huracán, entonces los eventos, visiones, secciones y cada parte del libro serían las nubes, las presiones atmosféricas, vientos y lluvias que giran alrrededor del ojo de la tormenta, la cual va avanzando como un solo bloque a la vez. El ojo de la tormenta es el breve tiempo previo antes de que se termine el tiempo de gracia. Según las citas estudiadas de Elena G. de White esta generación esta disfrutando de la breve serenidad previa al ojo de la tormenta que es el que esta pronto a desencadenarse.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Roy Allan. *Unfolding the Revelation.* Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1974.

Aune, David E. Word Biblical Commentary. Dallas: Word Incorporated, 2002.

Barchuk, Iván. Explicación del libro de Apocalipsis. San Francisco: Clie, 1957.

Barton, Bruce B. *Revelation.* Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 2000.

Bass, Ralph E. *Back to the Future: A Study in the Book of Revelation*. Greenville, SC: Living Hope Press, 2004.

Bauckham, Richard. The theology of the book of Revelation. Cambridge: Cambridge University, 1993.

_____. The climax of prophecy: studies on the book of Revelation. Edinburg: Biddles Ltd, 1993.

Beale, G. K. The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text. Carlisle, Cumbria: Paternoster Press, 1999.

Becerra, Orlando. Cronología bíblica e histórica. Lima : s.n., 1998.

Beskow, Leroy E. Cronología del tiempo del fin. s.l.: s.n., 2003.

Boring, M. Eugene. *Revelation*. Louisville: John Knox Press, 1989.

Boxall, Ian. The Revelation of Saint John. London: A&C Black Publishers, 2006.

Chaij, Fernando. Preparación para la crisis final: recopilación de pasajes de la Biblia y el espíritu de profecía. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979.

_____. El drama inminente: sucesos, situaciones y fenómenos de los últimos días según la Biblia y el espíritu de profecía. Buenos Aires: A.C.E.S., 1978.

Clarke, Adam. *Clarke's Commentary: Revelation*. Albany, OR: Ages Software, 1999.

Culberston, Diana. *The poetics of Revelation.* Macon, GA: Mercer University Press, 1989.

Davidson, Benjamin. *The analytical Hebrew and Chaldee lexicon: every word and inflection of the Hebrew Old Testament arranged alphabetically and with grammatical analyses.* London: Bagster, 1990.

Davidson Richard M. “Sanctuary Typology”. En Symposium on Revelation, Book 1, editado por Frank B. Holbrook. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992.

De Haan, M. R. *Revelation*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1946.

_____. *Studies in Revelation*. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1998.

Dean, Robert L. “Chronological Issues in the Book of Revelation”. Bibliotheca Sacra 168, n° 670 (2011): 217-226.

Doukhan, Jacques B. Secretos del Apocalipsis: el Apocalipsis visto a través de ojos hebreos. Buenos Aires: ACES, 2007.

_____. Hebrew for theologians: a textbook for the study of biblical hebrew in relation to hebrew thinking. Lanham: University Press of America, 1993.

Dunnett, Walter M. *Revelation*. Chicago, IL: Moody Bible Institute, 1967.

Fogle, Lerry W. *Revelation Explained*. Plainfield, N.J.: Logos International, 1981.

Francis D. Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista*. 7 vols. Trad. V. E. Ampuero Matta. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.

Garland C., Anthony. *A Testimony of Jesús Christ: A Commentary on the Book of Revelation*. Galaxie Software, 2006.

Giorgetti, Derno. *Apocalipsis, cielo nuevo y tierra nueva.* Caracas, Venezuela: Paulinas Editorial, 2007.

Hayford, Jack W. *Un Estudio De Daniel Y Apocalipsis: Hasta El Fin De Los Tiempos*. Nashville: Editorial Caribe, 2000.

Kremer, Don. *The Chronological Order of Revelation.* Estados Unidos: Lockman Foundation, 2007.

Larkin, Clarence. *The Book of Revelation: A Study of the Last Prophetic Book of Holy Scripture.* New York, NY: Forgotten Books, 2007.

LaRondelle, Hans Karl. Las profecías del fin: enfoque contextual bíblico. Buenos Aires: A.C.E.S., 1999.

Mathews F., Sussan. *The book of Revelation: Question by question.* Mahwah, New Jersey: Paulist Press, 2009.

Martinez, Carmelo. Apuntes de Apocalipsis, Facultad de Teología, Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina, 2011.

Maxwell, C. Mervyn. Apocalipsis: sus revelaciones. Buenos Aires: A.C.E.S., 1991.

Metzger, Bruce y United Bible Societies. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. E. London, New York: United Bible Societies, 1994.

Mounce, Robert H. *The book of the Revelation.* Grand Rapids, Michigan: Eerdmans Publishing Co., 1998.

Muraoka, Takamitsu. *Emphatic words and structures in biblical hebrew.* Leiden: The Hebrew University, 1985.

Orth, Stanford. *Estudios Bíblicos ELA: La Consumación De Los Tiempos (Apocalipsis)*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, 1998.

Osborne, Grant R. *Revelation*. Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2002.

Palmer, Earl F. *The Preacher's Commentary Series: Revelation*. Nashville, Tennessee: Thomas Nelson Inc, 1982.

Paulien, Jon "Historicism, the Seals, and the Trumpets: Perspectives on some Current Issues". Presented to the Daniel and Revelation Committee (Berrien Springs, MI: 1990).

Paulien, Jon "The 1260 Days in the Book of Revelation". Presented to the Biblical Research Institute (Berrien Springs, MI: 2003).

Paulien, Jon. "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation". *Andrews University Seminary Studies* 33, n 2 (1995): 247-255.

Paulien, Jon. *Seven keys: unlocking the secrets of Revelation.* Napa, ID: Pacific Press, 2009.

_____. *The deep things of God.* Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2004.

Reid, George W. ed. *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires, Argentina: ACES, 2009.

Revista Electrónica Latinoamericana de Teología. Disponible "http:// www.servicioskoinonia.org/relat/270.htm". Internet (consultada el 6 de junio de 2010).

Rist, Martin. The modern reader's guide to the book of Revelation. Broadway, New York: Association Press, 1961.

Ryrie, Charles C. *Apocalipsis*. Chicago, Illinois: Editorial Portavoz, 1974.

Schick, Eduard. El Apocalipsis. Barcelona: Herder, 1974.

Smith, Urias. Las profecías de Daniel y del Apocalipsis. Mountain View: Pacific Press, 1949.

Stam, Juan B. Apocalipsis: introducción y comentarios. Buenos Aires, AG : Kairós, 2006.

_____. Apocalipsis y profecía: las señales de los tiempos y el tercer milenio. Buenos Aires, AG : Kairós, 2004.

Stefanovic, Ranko. Revelation of Jesús Christ: commentary on the book of Revelation. Berrien Springs, MI: Andrews University, 2009.

Stefanovic, Ranko. "Finding Meaning in the Literary Patterns of Revelation". *Journal of the Adventist Theological Society* 13/1 (Spring 2002): 27-43.

Strand, Kenneth Albert. Perspectives in the book Revelation: essays on Apocalyptic interpretation. Worthington: Ann Arbor Publishers, 1975.

Treiyer, Alberto R. "Las trompetas del Apocalipsis". En *Simposio sobre las trompetas del Apocalipsis*. Presentado durante el encuentro organizado por 3ABN del 18 al 20 de febrero de 2011 (West Frankfort, Illinois: Estudios de 3ABN), 1.

Treiyer, Alberto Ricardo. *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y la recompensa final*. Mayagüez, Puerto Rico: Proyecciones bíblicas, 1990.

Varela, Christian Alejandro. "Implicaciones lingüísticas y teológicas del día de expiación en el libro de Apocalipsis". Tesis de Licenciatura en Teología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martin, Entre Ríos, Argentina, 2007.

Vicuña, Máximo. Interpretación histórica del libro de Apocalipsis: notas ordenadas a la luz del Espíritu de Profecía. Lima: Departamento de Publicaciones del CESU, 197-

White, Ellen Gould Harmon. Cristo en su Santuario. Miami: División Interamericana, 1988.

_____. El Conflicto de los Siglos. Buenos Aires: ACES, 1999.

_____. *El Deseado de Todas las Gentes*. Buenos Aires: ACES, 1995.

_____. *Eventos de los últimos días*. Miami: División Interamericana, 1974.

_____. *Joyas de los Testimonios v.2*. Buenos Aires: ACES, 1995.

_____. *¡Maranatha: El Señor Viene!* Miami: División Interamericana, 1989.

_____. Testimonios Selectos v.5. Buenos Aires: ACES, 1995.

_____. Primeros Escritos Buenos Aires: ACES, 1995.

Witherington, Ben. *Revelation.* Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2003.